



**UNIVERSIDAD DE MATANZAS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**LA ORIENTACION A LA FAMILIA PARA LA FORMACIÓN DE HÁBITOS CON LOS
NIÑOS DEL TERCER AÑO DE VIDA**

**Tesis en opción al título académico de Máster en Educación Infantil.
Mención. Educación Prescolar**

**Autora: Lic. Yaima Ramírez González
Tutora: Prof. Tit., Lic. Laura Elena Becalli Puerta. Dr. C**

Matanzas, 2019

DEDICATORIA

A mi hija, mi inspiración de lucha cada amanecer.

A todos los niños del mundo que para ellos trabajamos, para que tengan una educación cada vez mejor.

A mi tutora Dr. C. Laura Elena Becalli Puerta por su paciencia y experiencia profesional. A la Revolución cubana por darme la oportunidad de superarme y ser quien soy hoy en la vida.

A todos los niños y familia del tercer año del círculo infantil "Ricitos de Oro" por aceptar mi granito de arena en la educación de sus hijos.

AGRADECIMIENTOS

A todos los que han contribuido a la realización de este trabajo, al brindar de forma desinteresada sus valiosos aportes. En especial a mi tutora la Dr. C. Laura Elena Becalli Puerta, a la MSc. Omayda Fuente Vázquez, a mi hija, esposo familia y compañeras de la maestría por el apoyo que me han brindado.

RESUMEN

La educación y desarrollo del niño y la niña de la primera infancia es compromiso de la mayoría de los gobiernos del mundo. En Cuba, esta atención se organiza en dos modalidades de atención: institucional y no institucional y tienen como fin lograr el máximo desarrollo integral del niño y la niña. Este trabajo tiene como objetivo fundamental diseñar un sistema de actividades dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año del Círculo Infantil "Ricitos de Oro" en Jovellanos. El empleo de métodos del nivel teóricos como el histórico lógico, el analítico –sintético, inductivo –deductivo, sistémico estructural permitió la elaboración de la fundamentación teórica ,y los métodos del nivel empíricos entre ellos la observación , la entrevista ,la encuesta en combinación con los teóricos posibilita demostrar las insuficiencias y potencialidades que existen en cuanto a esta problemática. Para dar solución a las dificultades detectadas se elabora un sistema de actividades educativas, el cual se estructurara en tema, objetivo, forma organizativa, desarrollo, bibliografía y evaluación. Se concluye con una valoración de la aplicación del mismo donde se demuestra las transformaciones que se logran en la familia para realizar en el hogar su labor educativa.

INDICE	Pág.
Introducción.	1
Capítulo.1. Fundamentos acerca de la orientación a la familia y la formación de hábitos: un reto para la con los niños de la primera infancia.	9
1.1- La orientación a la familia en la primera infancia.	9
1.2- La formación de hábitos. Su importancia en el desarrollo de los niños de la infancia temprana.	20
1.3- Características de los niños de tercer año.	31
Capítulo 2 Diagnóstico inicial. Sistema de actividades educativas. Resultado del sistema de actividades.	41
2.1- Resultado del diagnóstico inicial.	41
2.2- Sistema de actividades educativas.	47
2.3- Resultados de la aplicación del sistema de actividades educativas.	78
Conclusiones	82
Recomendaciones	83
Bibliografías	
Anexos	

INTRODUCCIÓN

La educación es un fenómeno social y parte inherente de la sociedad en todas las etapas de su desarrollo, ya que es la encargada de preparar al hombre para vivir en ella y enfrentarse a los problemas complejos que se generan, por lo que sus objetivos y contenidos evolucionan constantemente en función de los cambios que experimentan las clases en la sociedad. Por ello, para trazar una estrategia correcta en el desarrollo de la esfera educacional es imprescindible tener en cuenta las tendencias en el desarrollo social.

En el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba celebrado en 1975 se trazó la estrategia sobre política educacional. En correspondencia con ello, el objetivo fundamental de la educación en nuestro país es la formación multilateral y armónica de las nuevas generaciones, lo que presupone que el niño, en lo referido a la esfera intelectual, se apropie de un sistema de conocimientos, habilidades, hábitos y alcance un alto desarrollo de sus potencialidades para la adquisición de conocimientos y para asimilar los logros de la actual Revolución Científico Técnica.

Para lograrlo las instituciones educativas deben elevar cada vez más la calidad de la educación y estructurar el proceso educativo de manera que se corresponda con las investigaciones y métodos más actuales de la Pedagogía y la Psicología.

El Modelo Educativo Cubano para la Primera infancia como eslabón inicial del Sistema Nacional de Educación concibe la formación multilateral de los niños en todas las facetas de la personalidad y tiene como base la Filosofía Marxista-Leninista que desde el punto de vista psicológico sigue los postulados del enfoque históricocultural, el cual entre otros elementos, centran su atención en el niño como ente activo, a partir de la unidad e interacción mutua de las influencias educativas que sobre ellos ejercen los adultos.

El desarrollo integral y armónico de los niños en esta etapa se fomenta a través del sistema de influencias educativas sistemáticamente estructuradas y organizadas en el contexto del proceso educativo. Este sistema de acciones va dirigido al logro de los objetivos propuestos en el programa educativo el cual posee un carácter

desarrollador, lo que implica que en cada momento de la educación del niño se proyecten acciones que posibiliten la formación de su personalidad.

La Primera Infancia tiene dentro de sus prioridades la orientación a la familia, como uno de los agentes educativos que ejerce su influencia en la educación de los niños de cero a seis años, pues esta constituye la célula básica de la sociedad. Se considera a la familia como la institución más importante con que cuenta la educación cubana por el modo en que adquiere y transmite todo el legado históricocultural de la humanidad.

La familia en la sociedad está regida por derechos y deberes que norman y regulan su funcionamiento. En 1948 la asamblea de las Naciones Unidas adoptó por primera vez una declaración universal de los derechos humanos y en el artículo 16 define los derechos del hombre y la mujer como familia a partir del matrimonio.

“La familia es un sistema que se autodirige con cierto grado de conciencia colectiva de sus miembros. La familia como subsistema rector, elaboran paulatinamente su representación del modelo social de familia, a decir de los valores sociales históricamente formados en la conciencia social acerca de la familia, sus funciones y la educación de los niños”. Arés Muzio, P. (2002). *Mi familia es así*. La Habana: Pueblo y Educación. p5.

En la actualidad el tema de la orientación a la familia para la conducción de la educación de los niños es motivo de análisis de diversos especialistas entre ellos: psicólogos, sociólogos, pedagogos así como la psicología y pedagogía de la primera infancia, de acuerdo con el fin general de la Educación cubana y con el del sistema de educación inicial, el cual se refiere a lograr el máximo desarrollo integral de cada niño, esta preparación de la familia se entiende como un derecho que abarca la atención a la salud, la formación intelectual, moral y físico.

Los estudios realizados demuestran que en la arena internacional varios autores abordan el tema de la familia quienes refieren su importante papel en la educación de los niños tal es el caso de la venezolana (Monsalve, P. 2015) aborda la importancia de la participación de la familia en la atención educativa a los niños, la argentina

(Borzzone, A. M. 2016) profundiza en el estudio y promoción del desarrollo cognitivo del niño pequeño en el contexto familiar, la venezolana (Malpica, A. 2016) el fortalecimiento de la familia, mediante la integración de los consejos comunales.

Varios autores cubanos abordan el tema de la orientación a la familia desde el ámbito de las Ciencias de la Educación, así incursionan en cómo hacerlo a partir del ejercicio de la teoría y la práctica investigativa, entre otros; (Díaz, M. 2011) se refiere a la familia y la estimulación de la comunicación; (Guerra, I. 2011) proclama la integración de las potencialidades de la familia para su preparación desde la diversidad; Reyes Mirian .A, (2012) se refiere a la preparación de la familia en el cumplimiento y protección de los derechos del niño de dos a tres años; (González, B. 2015) propone acciones de orientación a la familia para estimular la aceptación de los vegetales en los niños.

Como regularidad los autores citados valoran la necesidad de orientar a la familia para lograr el desarrollo integral de los niños que abarca no solo el desarrollo intelectual, moral, socio afectivo, motriz y físico sino también la atención a la nutrición y a la salud aspectos estos de especial interés para la autora de la presente investigación.

La primera infancia plantea como fin el desarrollo integral del niño pero para su alcance es necesidad primera la formación de hábitos desde la más temprana edad, especialmente en los niños de cero a tres años por su contribución a la salud en los periodos críticos del crecimiento y formación de los niños.

En cuanto a esta temática se observan aportes de diversos autores como (GARCÍA GARCÍA, O. L. 2007). La preparación de las familias para la orientación a la familia en la formación de hábitos de los niños de quinto año de vida. (GARCÍA CRUZ, D. M. 2005) El desempeño educativo de los ejecutores de salud para la orientación a la familia en la formación de hábitos de los niños de cero a dos años. (Galiano, M. y Simon, M. 2015) quienes se refieren a la orientación a la familia para la alimentación y a la formación de hábitos alimentarios en los niños de cero a tres años en el programa Educa a tu hijo. Otros autores profundizaron en la temática (Ordoñez, K.

2010), (Esteves, M. 2010) y (Bunque, M. 2019)

La implementación a escala nacional del programa Educa a tu hijo, junto a las transformaciones que se introducen en los Círculos Infantiles, constituyen meritorias acciones en la consecución de satisfacer las exigencias en cuanto a la orientación a la familia para lograr el desarrollo integral del niño de cero a seis años, sin embargo, hoy se reconoce que aún no se alcanza la calidad necesaria en la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños que asisten a las instituciones infantiles.

La experiencia de la autora en las actividades de orientación a la familia, los resultados de: las visitas al hogar, de las charlas educativas, del Consejo de padres, nos permiten plantear que en la orientación a la familia, existen potencialidades e insuficiencias, entre ellas: -

Potencialidades:

- El interés de la familia por recibir orientación para darle continuidad en el hogar.
- Las familias reconocen la necesidad de orientación en cuanto a la formación de hábitos.
- La disposición de las familias por darle continuidad en el hogar a la labor educativa.
- La actual reforma constitucional aprobada en abril del 2019 concede un lugar prioritario a la familia y enaltece las funciones que esta debe cumplir en la educación de los niños en la primera infancia y a eliminar la chabacanería y los malos modales.

Insuficiencias:

- En las orientaciones metodológicas son insuficientes los referentes acerca de cómo orientar a la familia en la formación de hábitos con los niños del tercer año de vida.
- En las actividades conjuntas no se ofrece de manera sistemática orientación a la familia para la formación de hábitos con los niños del tercer año y algunas familias no constituyen ejemplo en este sentido para los niños.

- En los talleres no se debate de modo suficiente cómo formar hábitos en los niños de tercer año de vida
- En la visualización de videos no se debate suficientemente cómo proceder en la formación de hábitos en los niños de tercer año de vida
- La familia no sistematiza la formación de hábitos con los niños del tercer año en el hogar.

Las limitaciones antes expuestas sitúan a la autora de la investigación, ante la **contradicción fundamental** que consiste en la necesidad de orientar a la familia para la educación de su niño de la primera infancia y el estado actual de la orientación a la familia para la formación de hábitos en el niño de la infancia temprana.

Teniendo en cuenta esta contradicción se formula la siguiente interrogante que es el **problema científico**: ¿Cómo orientar a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos?

El **objeto** de investigación: La orientación a la familia y la formación de hábitos en la Primera infancia y el **campo de acción** es la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.

Teniendo en cuenta lo anterior se plantea que la investigación tiene como objetivo diseñar un sistema de actividades educativas dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.

Para cumplimentar este objetivo se establecen las siguientes preguntas científicas:

1. ¿Qué fundamentos teóricos sustentan la orientación a la familia y la formación de hábitos en la primera infancia?
2. ¿Qué estado presenta la orientación a la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año en el Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos?

3. ¿Qué actividades educativas se estructuran en un sistema dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos?
4. ¿Qué resultados se obtienen con la aplicación del sistema de actividades educativas dirigido la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos? Las preguntas científicas arriba apuntadas generan las siguientes tareas investigativas:
 1. Determinación de los fundamentos teóricos que sustentan la orientación a la familia y la formación de hábitos en la Primera infancia.
 2. Caracterización del estado actual que presenta la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.
 3. Estructuración del sistema de actividades educativas dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.
 4. Aplicación del sistema de actividades educativas dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.

La población y la muestra de la investigación están conformadas por una educadora y 28 familias del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.

La muestra quedó conformada de forma intencional coincidiendo con el 100% de la población. La intencionalidad de la muestra está dada por ser el grupo atendido por la autora en el que se han constatado las insuficiencias anteriormente planteada. La investigación se basó en la concepción dialéctico materialista del conocimiento científico. En correspondencia, se aplicaron métodos de la investigación educativa del nivel teórico y empírico del conocimiento, así como métodos matemáticos o estadísticos.

Métodos del nivel teórico

Histórico – lógico: El análisis histórico en la orientación a la familia y la formación de hábitos en la primera infancia.

Analítico – sintético: Se realizó el análisis general de toda la bibliografía sobre el tema a investigar en lo teórico, de ahí se hace una síntesis de los aspectos que más interesan para la formación de la investigación.

Inductivo – deductivo: En estrecha relación con el anterior posibilitó que en el transcurso del análisis de la bibliografía consultada se determinara la importancia de la orientación a la familia y la formación de hábitos en la primera infancia.

Sistémico estructural: posibilita la coherencia de los fundamentos filosófico-psicológicos de la orientación a la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año.

Fueron utilizados métodos del **nivel empírico** tales como:

La observación: se realizó para constatar en la práctica la orientación que recibe la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.

La encuesta: se realizó con el objetivo de constatar las potencialidades de la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.

La entrevista: fue realizada a la familia como una vía para obtener información acerca de la orientación que reciben para la formación de hábitos con los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos.

Revisión de documentos: fue utilizado para comprobar si en la planificación de la actividad conjunta se ofrecen orientaciones a la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” en Jovellanos. Esta investigación fue sometida a criterio de especialistas de ellos siete máster y 3 tres doctores, los mismos opinan que es relevante, novedoso, creativo y se corresponde con el fin de la primera infancia, que posibilita ser utilizado en la modalidad institucional.

Como método matemático el análisis porcentual para corroborar los resultados de la aplicación del sistema de actividades educativas y otros métodos de investigación.

Significación práctica de la investigación esta dada por la transformación y enriquecimiento de la orientación a la familia para enfrentar la educación de los niños, a partir de la elaboración de un sistema de actividades, con acciones concretas y realizables que propicien desde esta óptica su orientación para la formación de hábitos en el tercer año y de esta forma sensibilizarlas con su importancia para el desarrollo de los niños.

La tesis queda estructurada por introducción, dos capítulos. El primer capítulo aborda lo relacionado con los fundamentos teóricos que sustentan la orientación a la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año de vida, además se esbozan las características en esta edad. El segundo capítulo refleja el estado actual con la aplicación de los diferentes instrumentos, el sistema de actividades educativas, su fundamentación, la constatación y la aplicación del sistema de actividades educativas, así como las conclusiones, recomendaciones, bibliografías y anexos.

CAPÍTULO 1. LA ORIENTACIÓN A LA FAMILIA Y LA FORMACIÓN DE HÁBITOS: UN RETO PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL NIÑO EN LA PRIMERA INFANCIA.

Este capítulo ofrece algunas consideraciones acerca de la orientación a la familia en la Primera Infancia. Destaca los aspectos fundamentales que debe tener en cuenta las educadoras y la familia para fomentar la formación de hábitos con los niños de tercer año a fin de alcanzar el máximo desarrollo.

1.1 Importancia de la orientación a la familia en la Primera infancia.

Con el triunfo de la Revolución, la familia adquiere en el Socialismo un carácter pleno como célula primaria de la sociedad. La atención a la infancia, juventud, ancianidad y la familia ocupa una de las prioridades de la política del estado, es por ello que en la Constitución de la República queda declarado que: El Estado protege la familia, la maternidad y el matrimonio. (1998). Constitución de la República. La Habana: Pueblo y Educación. Capítulo IV. Artículo 35.

La definición de familia según Arés Muzio, P. lo agrupa en tres criterios diferentes: el consanguíneo, el cohabitacional y el afectivo, de estos, distingue como conceptos fundamentales: Familia: “Son todas aquellas personas con vínculos conyugales o consanguíneos” Arés Muzio, P. (2002). *Mi familia es así*. La Habana: Pueblo y Educación. p. 5. Esta definición destaca los vínculos de parentesco, resultando la ontogénesis de la familia. En este sentido, de acuerdo a la cercanía del vínculo se definen las llamadas familias nucleares, constituidas por padres e hijos y las familias extendidas, incluyen además otros miembros.

Familia: “Son todas aquellas personas que cohabitan bajo un mismo techo, unidos por constantes espacio-temporales”. Arés Muzio, P. (2002). *Mi familia es así*. La Habana: Pueblo y Educación. p. 6. Esta definición enfatiza en el marco de referencia medio-ambiental más próximo a la persona, denominado en términos populares como el hogar.

Familia: “Son todas aquellas personas que tienen un núcleo de relaciones afectivas estables, lo principal en este caso es el grado de vínculos afectivos” Arés Muzio, P. (2002). *Mi familia es así*. La Habana: Pueblo y Educación. p. 6.

La autora valora la necesidad de destacar que la existencia de una persona está estrechamente unida al ambiente familiar, este ambiente circunda su vida, sus triunfos y fracasos, por tanto, la familia es el grupo natural del ser humano jurídicamente, se organiza sobre la base del matrimonio, el cual debe definirse como una institución social en la que un hombre y una mujer se unen legalmente con el fin de vivir juntos, procrear, alimentar y educar a sus hijos.

En Cuba se establece la Ley 1289 del Código de la Familia, el cual en su artículo 85 declara los derechos y deberes de La familia en el cumplimiento de las funciones básicas de la familia. Si bien es importante reconocer los derechos que la familia tiene por lo antes expuesto también sus deberes lo norma la Constitución en su artículo 38: "La familia tienen el deber de dar alimento a sus hijos y en asistir en la defensa de sus legítimos intereses y en la realización de sus justas aspiraciones, así como de contribuir activamente a su educación, formación integral, como ciudadanos útiles y preparados para la vida en la sociedad socialista." (1998). *Constitución de la República*. La Habana: Pueblo y Educación. Capítulo IV. Artículo 38.

Se coincide plenamente con los deberes a cumplir por la familia y las personas que integran la misma, ya que es muy interesante que cada familia asuma su forma particular su responsabilidad para con sus miembros.

"Entre los deberes que se establecen a la familia se encuentran los que se citan a continuación" (1998). *Constitución de la República*. La Habana: Pueblo y Educación. Capítulo IV. Artículo 35

La formación y desarrollo físico, cognitivo, afectivo y del comportamiento social de sus hijos, en toda su formación evolutiva, pero especialmente los primeros años. Asumir la responsabilidad de crear y fortalecer una ética de la convivencia que esté a tono con los valores universales que permita el crecimiento y formación de todos.

Trabajar con el resto de las instituciones en la formación de la nueva generación.

"Un sentimiento real de pertenencia surge cuando el niño cree que es amado, comprendido y aceptado" Martínez López, C. (2003) *Salud Familiar*. La Habana: Científico Técnica. p. 20.

La familia tiene las funciones siguientes:

Satisfacer las necesidades afectivas de sus miembros. Es necesario que la familia le preste atención, por ello el afecto se debe manifestar en toda su intensidad, si no lo hace se verán afectados los adultos y niños que viven en ella. El niño no es un recipiente pasivo, sino que interviene activamente en el establecimiento de relaciones afectivas entre sus padres y él.

Satisfacer las necesidades físicas, es otra de las funciones pues la familia debe brindar alimentación, abrigo, así como la higiene, el cuidado y el descanso, mientras los niños son pequeños van a asumir el papel de receptores y La familia de suministradores.

Establecer patrones positivos de relaciones interpersonales. La manera de relacionarse con los demás obedece a un patrón que se adquiere muy temprano en la vida pues el niño imita el patrón preestablecido por la familia. Permitiendo además un ambiente armónico y tranquilo.

Favorecer un patrón psicosexual adecuado. El rol que asuma el niño debe ser respetado por la familia, identificando al niño con su rol, el ejemplo vivo de ambos padres es fundamental.

Promover el proceso de socialización es importantísimo para el logro de la autoestima, desarrollando respeto hacia sí mismo y hacia los demás, por ello el niño no debe notar que él es el centro del mundo.

La autora después de realizar un análisis de las funciones inherentes a la familia considera que todas deben cumplirse en el hogar, para que promueva el desarrollo armónico e integral de los niños y en especial, los del primer año de vida.

La autora valora la necesidad de profundizar en las funciones de la familia por la importancia que a las mismas se le atribuye. Arés Muzio, P. (2002). *Mi familia es así*. La Habana: Pueblo y Educación. p. 35.

Función económica: De manutención, de satisfacción de necesidades materiales. La familia como sustento económico de sus medios. Se agrupan en esta función las actividades relacionadas con la reposición de la fuerza de trabajo de sus integrantes,

el presupuesto de gastos de la familia basado en sus ingresos, las tareas domésticas relacionadas con el abastecimiento, el consumo y la satisfacción de una serie de necesidades materiales individuales.

Función biológica: Reproductora o de crecimiento demográfico. La familia cumple esta función biosocial a partir de la actividad y las relaciones sexuales y afectivas que la pareja establece. Gracias a esta función sus miembros satisfacen sus necesidades sexuales y también de cariño y apoyo, nacen los hijos y con ellos no solo se amplía la propia familia, sino que se reproduce o crece la población de un país.

Función educativa y de satisfacción de necesidades afectivas y espirituales: Esta función le adjudica a la familia el papel primordial de educar a las jóvenes generaciones de su descendencia. Se produce a través de las otras enumeradas, y se manifiesta en lo que se ha llamado el doble carácter de las funciones ya analizadas, es decir, satisfacen determinadas necesidades de los miembros, pero a la vez educan a la descendencia. Es deber de La familia educar a sus hijos en los principios de la solidaridad humana, el respeto a las demás personas y a sí mismo, el amor a la patria, la honradez, la responsabilidad en el cumplimiento de los deberes y otros valores.

Teniendo en cuenta lo anterior la autora expresa que la orientación se debe realizar teniendo en cuenta las necesidades y experiencias de la familia para efectuarla con un carácter diferenciado, facilitando la preparación de estas para incidir en la educación y formación de sus miembros, fundamentalmente en la formación de las nuevas generaciones a partir de los presupuestos del modelo pedagógico cubano para la Primera infancia. A partir de esta reflexión la autora considera oportuno acentuar algunas ideas sobre la orientación a la familia.

Otero, F. la define como: "Servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia y para mejoras de la sociedad en y desde la familia". Aspectos con los que se coincide por ser en el seno familiar donde se inician la formación del individuo como ser social y por tener entre sus funciones preparar al individuo para la vida en sociedad. Otero, F. (1989) *¿Qué es la orientación familiar?:* Universidad de Navarra Pamplona, España. p. 17.

Castro, P. L. manifiesta: “La orientación familiar constituye un proceso de ayuda o asistencia para promover la formación de mecanismos psicológicos a través de la reflexión, sensibilización y la implicación de las madres y los padres, para una mejor conducción de las acciones educativas en su familia, es una relación de ayuda o asistencia para la formación de todas las potencialidades como madres y como padres, para que pueda enfrentarse de forma madura a las diferentes situaciones de la vida, mediante una serie de técnicas o tareas.” Castro, P. L. (1996). *¿Cómo la familia cumple su función educativa?* La Habana: Pueblo y Educación. p. 37.

La autora de esta investigación se adscribe a las consideraciones anteriores por entender que en los planteamientos que se citan no se observan divergencias al referirse a la realización de acciones educativas en el seno familiar y al puntualizar que significa ayuda a la familia en su acción educativa.

García García, O. L, (2008) *La orientación de las educadoras para la orientación a la familia en la estimulación del lenguaje de los niños de 5to año de vida*. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello”. Cuba. p. 42-48. En la labor de orientación a la familia, se debe:

- Acercar a la familia al conocimiento de la actividad que realiza la institución infantil.
- Garantizar el derecho que tiene la familia a participar en la vida de la institución de sus hijos a través de las reuniones de padres y otros espacios.
- Materializar el derecho que tiene la familia al acceso de una cultura pedagógica, psicológica y de salud, que potencie su acción educativa en el seno familiar. Lo anterior reafirma que la orientación familiar debe estar basada fundamentalmente en explicar y demostrar a cada miembro de familia, las actividades que puede realizar con su niño, con el propósito de aprovechar al máximo el período privilegiado que caracteriza esta etapa de la vida y desarrollar habilidades preparatorias básicas para su formación integral y, por ende, su mejor preparación para la vida futura.

La autora asume la definición anterior pues considera que la educación familiar debe ser orientada tratando de influir en cada familia a partir de los diversos conocimientos

que posee y las funciones que desempeña. Esta orientación debe ser por diferentes vías en la Primera infancia: González Oliva, A. M. et al. (2012). *Organización y dirección de la institución infantil*. La Habana: Pueblo y Educación. P. 74.

- Visitas al hogar
- Los talleres de reflexión sobre problemáticas generales de la formación, por grupos de edades.
- Las puertas abiertas en las instituciones, donde las familias observan en condiciones normales cómo se desarrolla el proceso educativo.
- Los intercambios entre las familias para transmitirse experiencias sobre problemáticas de interés.
- Las charlas interactivas con las familias.
- La observación de audiovisuales para enseñar a las familias su intención educativa y explicarles cómo utilizarlos en el hogar en función de la estimulación del desarrollo.
- Exposiciones para los padres.
- Propaganda pedagógica.
- Actividad conjunta individual.
- La actividad conjunta grupal.

El fortalecimiento del trabajo de orientación que se realiza con la familia, propicia que el hogar apoye recíprocamente a la institución, adoptando una misma línea en el trabajo educativo ejerciendo un conjunto de influencias positivas sobre el niño, esta interrelación queda plasmada en las palabras expresadas por Castro, F. (1981) Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”. Ciudad Libertad. cuando plantea “Siendo el círculo la institución más importante de educación, les digo que es la educación donde las familias juegan un papel muy importante, es sin embargo deber de todos y tarea de todos, obligación de todos y esfuerzo de todos. Más importante un círculo que una universidad, porque allí es donde el niño adquiere los primeros hábitos de la vida social, aprende a actuar con los demás a colaborar con los demás a hacer cosas con los demás, a aprender de los demás, respetar a los demás, recibir la educación, la

disciplina y conocimientos”. Este planteamiento refleja que aunque la institución tiene un papel destacado, todos tienen el deber de educar y este deber incluye a la familia en el hogar, como responsable máxima de la educación de sus niños.

Lo anterior reafirma la necesidad de que exista una estrecha relación entre la familia y la institución infantil, en la cual ambas realicen acciones dirigidas a un mismo fin lograr el desarrollo máximo de las posibilidades de cada niño. Por lo que la institución debe tener presente que el trabajo con la familia ha de hacerse de forma diferenciada, teniendo en cuenta las características individuales de los niños y familias. Considerando la estrecha relación que guarda la afectividad con el desarrollo del niño en estas edades, se insistirá en la importancia de proporcionarle un ambiente de afecto y seguridad, a la vez que se estimula para su formación.

El modelo pedagógico cubano para la primera infancia tiene como propósito fundamental lograr el máximo desarrollo posible de cada niño que de acuerdo con su fin, debe ser integral y armónico, lo cual constituye una premisa en la preparación para la escuela. Para cumplir lo anterior, se plantean objetivos de formación en las distintas esferas de la personalidad, en correspondencia con sus particularidades.

Teniendo en cuenta lo anterior la autora del trabajo se dispone a exponer los fundamentos filosóficos y sociológicos que forman parte de la investigación, la autora considera los siguientes:

La definición de niño y niña de la primera infancia como un ser biológico en intenso crecimiento; ser social y cultural por su origen, que deviene individual a partir de la apropiación activa de las experiencias aportadas por su medio específico; ser afectivo y dependiente, con capacidad para transitar al autovalidismo; ser con extraordinario potencial de formación; y portador de derechos para el alcance de una vida plena. Se asume que todos los momentos de la vida de las niñas y los niños, son educativos; con igual implicación en el desarrollo integral, por lo que no existen actividades de carácter extra docentes.

El enfoque integral del proceso educativo; que incluye todas las formas organizativas y el trabajo con la familia en pos de contribuir a la estimulación del desarrollo integral.

El fundamento sociológico, que destaca las relaciones de la educación con las restantes esferas sociales, la influencia de las condiciones y de las diversas agencias y agentes socializadores en la estimulación del desarrollo en la primera infancia , en especial el papel de la familia como célula fundamental de la sociedad, que garantiza la inserción del niño y la niña en su medio cultural.

Entramado básico de categorías esenciales; expresadas en forma de principios, leyes y teorías, procedentes de diferentes ramas del saber, que confluyen desde dimensiones específicas en un mismo objeto de estudio, y que de forma entrelazada, sientan las bases teóricas sobre las que se construye, interpreta y se desarrolla una ciencia o parte de ella, en una época y contexto determinado. Ríos Leonard, I. (2014) *Fundamentos científicos de la Primera infancia cubana*. Compendio de Trabajos de posgrado. La Habana: Pueblo y Educación. p.88.

El enfoque intersectorial de la educación de la primera infancia es consustancial al logro de su fin. La interpretación de la familia como co-guía del desarrollo de los niños y niñas, activa, protagónica y consciente, que precisa de ayudas para contribuir al formación infantil.

La planificación del proceso educativo incluye todas las formas de organización, con más flexibilidad en la organización y desarrollo de las actividades en la institución. La presente investigación se sustenta en los siguientes principios de educación de la primera infancia: Díaz González, M. (2017). *Un acercamiento a la concepción curricular de la primera infancia cubana*. La Habana: Pueblo y Educación. p. 23-30.

- El centro de todo el proceso educativo lo constituye el niño.

Este principio se expresa desde el objetivo fundamental del currículo, lograr el desarrollo integral del pequeño, para lo cual es preciso organizar la vida de los niños, en cuanto a tiempo, espacio, actividades que realizan en función de sus necesidades y particularidades, así como utilizar métodos y procedimientos que garanticen la estimulación de su formación. En fin significa que exista una correspondencia entre lo externo y lo interno, lo ya logrado por el pequeño y el sistema de influencias educativas, propiciando un clima afectivo positivo en los infantes como expresión de la satisfacción

de sus necesidades en las diversas actividades que realiza y el modo en que se relaciona con los que lo rodean.

Por otro lado esto implica además, considerarlo como sujeto activo del propio proceso de su formación, lo que significa que pueda participar activamente en la determinación de qué hacer y cómo hacerlo, es decir intervenir en la planificación de las acciones que realizará, a partir de una relación armónica entre sus motivaciones y el objetivo que persigue. Solo así se garantizará la independencia, la autodeterminación, cualidades importantes de la personalidad.

Considerar al adulto que dirige el proceso como centro, implica atender sus necesidades, intereses y preparación para el desempeño profesional.

En resumen el principio expresa atender el papel activo tanto del niño como del adulto, lo que se expresa en las relaciones, que se garantizan solo si se logra una coincidencia entre los intereses y objetivos de las actividades que de conjunto realizan, solo así se contribuye al crecimiento personal de ambos.

- El adulto como conductor principal del proceso educativo.

El adulto es un agente socializador de la educación no especializado los logros que alcanzan los niños en el desarrollo dependen de la sabia conducción de las acciones educativas por los adultos que garantizan la asimilación de la experiencia históricocultural, de este modo los adultos que interactúan con los pequeños son los máximos responsables de organizar, estructurar y orientar el proceso educativo que ha de potenciar su formación. Sin embargo, el papel rector del adulto debe conjugarse con el lugar central que el niño tiene que ocupar en el proceso educativo, en ningún momento el adulto puede suplir, minimizar el papel activo del niño. Se trata entonces de lograr un proceso orientado hacia la participación conjunta de adulto-niños a partir de la comunidad de objetivos, intereses y motivaciones.

Es preciso destacar que el término adulto implica no solo a los docentes de la primera infancia , sino también a la familia y a diferentes agentes comunitarios que también tienen con su quehacer diario la función de educar a las nuevas generaciones, sin embargo no siempre todos los adultos están lo suficientemente preparados para potenciar el formación, incluso no tienen conciencia de esta responsabilidad, le

corresponde entonces a los docentes de la primera infancia desarrollar acciones dirigidas a capacitar a las familias y a todos los agentes comunitarios para que puedan mediante la realización de tareas cotidianas garantizar que los pequeños alcancen el desarrollo esperado para cada edad.

- El papel protagónico de la familia en la dirección del proceso educativo como agencia socializadora de la educación.

En un sentido lo más general posible pudiéramos establecer que la familia debe asumir la responsabilidad por la educación inicial del niño y continuar después apoyando afectiva, moral y materialmente el proceso de educación que continúa a través de la escuela. “Por su parte la institución debe asumir la responsabilidad de continuar la educación iniciada en el marco familiar y encauzarla hacia la asimilación de contenidos seleccionados y la adquisición de habilidades y capacidades concretas; así como contribuir a la propia educación de los padres, mediante la orientación para el adecuado cumplimiento de sus funciones. Como vemos, entre ambas instituciones deben establecerse relaciones de interdependencia y colaboración” Blanco Pérez. A. (2007) *Introducción a la sociología de la educación*. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Facultad de Ciencias Sociales. Cuba. p. 118.

Lo anterior reafirma que la educación de la familia se convierte en una tarea insoslayable de la educación infantil que garantizará la consecución de los propósitos curriculares tanto en modelos de atención institucionalizada como no institucionalizada. Los encargados de implementarlos, entiéndase familias maestras, promotoras, ejecutoras, deben lograr una estrecha comunicación con las familias, conocer sus intereses, necesidades, condiciones de vida y potencialidades para ejercer su función educativa y sobre esta base lograr que en el hogar se de continuidad a las acciones educativas que reciben los pequeños en las instituciones educativas o en los grupos de atención no institucionalizada, donde incluso las acciones educativas van dirigidas especialmente a interactuar directamente con la familia, pues las acciones que se realizan con los niños, tienen como objetivo demostrar las vías y procedimientos que le permitirán a La familia desde las condiciones del hogar potenciar el desarrollo integral de los infantes.

La aplicación del principio también está relacionada con el aprovechamiento de las potencialidades de las familias para apoyar la implementación de los programas, la familia puede colaborar de diversas maneras, resulta de especial significación propiciar el intercambio entre las familias sobre las experiencias educativas acumuladas con sus hijos.

En fin debemos lograr que la educación familiar pierda el carácter espontáneo habitual y en el seno del hogar se proyecten acciones dirigidas a estimular la formación de los pequeños en las diferentes áreas en correspondencia con los propósitos curriculares.

- La intersectorialidad como pilar del proceso educativo

Los educadores, el círculo infantil, la familia y las diversas organizaciones sociales deben actuar de común acuerdo para la educación de las nuevas generaciones. Esto es particularmente importante para una sociedad que esté realmente interesada en la educación para la ciudadanía, o sea para la integración plena y creadora del individuo al contexto social. “La eficacia en la acción de los diferentes factores, concretamente las organizaciones sociales, depende de la estructuración coherente de los objetivos generales de la educación con los objetivos específicos de cada una de ellas”. Blanco Pérez. A. (2007) *Introducción a la sociología de la educación*. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Facultad de Ciencias Sociales. Cuba. p. 118. Lo anterior evidencia el carácter social y complejo de la educación por la cantidad de factores que intervienen, la multiplicidad de relaciones y sistemas de influencias que tienen lugar. El proceso educativo solo garantizará el desarrollo si se realiza desde una perspectiva social amplia donde se involucran diferentes sectores sociales en la consecución de su objetivo a partir de la coordinación de las acciones que habrán de desarrollar.

La coordinación implica la unión de los esfuerzos encaminados a alcanzar determinados propósitos a partir de la coherencia entre todas las acciones que se realicen. Se manifiesta de dos maneras: la primera en lo referido a unir las acciones correspondientes a un solo sector ya sea salud, educación, cultura, justicia, u otros en pos de garantizar la formación de los infantes, en tal sentido se habla de coordinación acciones de diferentes instituciones pertenecientes a un mismo sector y en la segunda

la coordinación se realiza entre los representantes de diversos sectores que también deberán orientar sus acciones para lograr una exitosa formación de las nuevas generaciones.

El máximo responsable en la coordinación de las acciones es el sector de educación quien tiene como encargo social la coordinación de las acciones educativas que se generan en el país, por lo tanto las metas que se plantea el currículo son alcanzables a partir de la intersectorialidad y en el mismo se establece cómo se organizarán las acciones y cuál será el papel de los cada uno de los sectores en la estimulación del desarrollo de los infantes y preparación de las familias para asumir su principal función: la educativa.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente la autora reafirma la estrecha relación entre la familia y la institución, en el caso que nos ocupa con el círculo infantil, realizando acciones encaminadas al desarrollo integral del niño. Uno de los aspectos a desarrollar en el niño del tercer año son los hábitos.

1.2 La formación de hábitos. Su importancia en el desarrollo de los niños de la infancia temprana.

Para adentrarse en el análisis la formación de hábitos en los niños del tercer año se considera oportuno expresar el resultado del estudio en las fuentes bibliográficas e informáticas consultadas acerca del significado de los conceptos aquí comprometidos, lo que permite la interpretación de la etimología de las palabras sobre la categoría formación y hábito.

El diccionario básico escolar define la formación como un proceso mediante el cual se forma a algo o alguien y se obtiene un resultado.

La categoría formación, comúnmente se encuentra incorporada al discurso cotidiano de educadores, muchas veces sin atender al alcance de su significado. Al respecto la autora López, M. expone que la formación “comprende la adquisición consciente de los modos de actuar, cuando bajo la dirección del adulto se recibe la orientación adecuada sobre la forma de proceder”. A continuación explica que: “Se habla de desarrollo de hábitos cuando una vez adquiridos los modos de acción, se inicia el proceso de ejercitación.” López, M. (1990) *La formación de hábitos de estudio en los*

escolares. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Facultad de Ciencias Sociales. Cuba. p.38

La autora considera la etapa de formación como la iniciadora o punto de partida mientras condiciona el desarrollo a la ejercitación.

7 en ocasión de referirse al proceso de formación ofrece importantes argumentos esclarecedores, así por formación entiende "la etapa que comprende la adquisición consciente de los modos de actuar bajo la orientación del adulto" Álvarez N. (2002). *La formación y desarrollo de las habilidades como problema psicopedagógico*.

Universidad de Camagüey. Cuba. p.45.

Hábito es una categoría psicológica empleada por psicólogos y pedagogos, al discurso teórico de las ciencias de la educación, en consecuencia han sido objeto de diversas explicaciones y de numerosas definiciones acorde a los enfoques sustentados desde diferentes referentes científicos.

En la definición de hábito formulada por S. L. Rubinstein quien, como resultado de sus investigaciones sobre el proceso de formación de los hábitos, entre sus componentes caracterizadores más significativos destaca; la plasticidad, su adecuada transmisión a varias situaciones, la organización de la estabilización y automatización de la acción, las condiciones sobre las cuales actúa y las del propio sujeto, así como su carácter histórico y evolutivo a partir de los diferentes grados de su desarrollo.

El colectivo de investigadores dirigido por la autora González V., (1995) define el hábito a partir de la "...automatización en la ejecución y regulación de las operaciones dirigidas a un fin (...) Los hábitos –apuntan los autores- pasan entonces a formar parte de la actividad humana en calidad de procedimientos automatizados para la realización de las diversas acciones." Viviana González Maura. (et. al.).(1995) *Psicología para educadores*. .La Habana: Pueblo y Educación. p. 107

Los autores Fuentes, H. C. y Valiente, I. definen el hábito en la dirección de lo que designa como "...habilidades automatizadas a través de un proceso de ejercitación, que implica el enfrentamiento a situaciones de igual grado de complejidad, de manera

que se automaticen las habilidades, siendo el sujeto cada vez menos consciente de sus acciones, es decir, formando hábitos.”¹ Fuentes, H. C. y Valiente, I., (1998) *La formación de hábitos de estudio en los escolares*. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Cuba.p. 45.

Se demuestra que los autores citados, asumen una posición consecuente con el objeto de estudio de la ciencia particular que representan.

También los autores Lerner y Skatkin, (1978) promueven un importante análisis sobre los hábitos afirman que se trata de “...la experiencia asimilada mediante distintos modos de actuación.” LERNER, I. y SKATKIN, M. N. (1978) *Tareas y*

contenido de la enseñanza general y politécnica. La Habana: Ciencias Sociales. p. 58

(Sánchez H., 2000) el hábito consiste en la formación psicológica ejecutora que expresa el dominio, por la persona, de operaciones logradas mediante un complejo proceso de automatización de los recursos propios con que cuenta para proceder”.

En opinión de la autora de la tesis, los hábitos constituyen formaciones psicológicas predominantemente ejecutoras, se forman durante el proceso de interacción del hombre con la realidad objetiva en forma de actividad según el contexto en que se desarrolle; como acciones sistematizadas y de operaciones resultantes de un complejo proceso de automatización.

En las primeras edades la formación de hábitos adquiere una enorme significación por cuanto constituye una vía importante para la instauración de las primeras normas morales que la sociedad le plantea al niño. Los hábitos constituyen, tanto una vía de expresión de las normas morales como una premisa valiosa en la formación de cualidades de la personalidad.

Para formar hábitos correctos en los niños desde su nacimiento, resulta imprescindible mantener condiciones estables y cumplimiento riguroso del horario de vida por parte del adulto, en correspondencia con la edad de los mismos, para que se formen los estereotipos dinámicos que constituyen la base fisiológica de este proceso. Ello requiere de una secuencia determinada de estímulos que deben

producirse en un mismo orden y en un mismo sentido. Así ocurre con el sueño, la alimentación y con los demás hábitos lo cual demanda de una exigencia estable y consistente para todos los adultos que intervienen en la educación del niño. Al igual que otras formaciones psicológicas los hábitos están relacionados con los periodos sensitivos del desarrollo, o sea, aquellas etapas que son más propicias para el surgimiento y formación de una cualidad psíquica. Por ello ante la familia de los niños en estas edades, puede surgir la siguiente interrogante ¿Qué hábitos crear, en qué momento y cómo hacerlo?

Si se analiza la formación de hábitos desde el punto de vista evolutivo vemos que algunos adquieren mayor importancia que otros en determinados periodos, por la función que cumplen y por el nivel de desarrollo que alcanza el niño.

En el primeraño la formación de hábitos está relacionada con la satisfacción de necesidades básicas del lactante. En este periodo los hábitos alimentarios adquieren una especial importancia por su contribución al estado nutricional y de salud de los niños. De igual manera ocurre con los hábitos higiénicos y con los de sueño. Mientras más pequeño es el niño, mayores el papel que desempeña el adulto ya que al organizarle su vida, garantiza que de la misma manera coma, duerma, este limpio y mantenga una vigilia activa, todo lo cual crea las bases para la formación de hábitos y un buen estado emocional.

En periodos sucesivos adquieren importancia los hábitos de mesa, de cortesía, de respeto y de comportamiento social en general, los cuales, al igual que los anteriores ganan en nivel de complejidad, de acuerdo con el nivel de desarrollo que alcanza el niño y las vivencias que va adquiriendo. Esto hace que los hábitos no dependan solo de los reforzamientos externos que el adulto utiliza sino del elemento afectivo que debe estar presente en todo momento de este proceso.

La formación de hábitos alimentarios es importante enseñar a los niños y las niñas a desgustar cada nuevo sabor de modo que lo aprendan a distinguir. El gusto es una sensación subjetiva que se crea por la costumbre, pero en ningún caso se les debe obligar a comer un determinado alimento. Si existe rechazo se insistirá nuevamente al cabo de algunos días hasta acostumbrarlos a sabores diferentes. Los alimentos se le

dan al niño o la niña primeraño mezclados adecuados y ordenadamente de forma tal que se una la proteína con el plato feculento puré de viandas, frijoles, pastas, cereales en pequeñas pociones después el postre y por último la leche y el agua que se puede ingerir en cualquier momento. Atendiendo al valor nutricional de la leche y las características individuales, se puede ofrecer antes y durante el proceso. Es importante demostrar al niño de segundo año el orden en que se ingieren los alimentos, si existe sopa en el menú se ingiere primero y el resto de los alimentos después, mezclándola en la forma adecuada si hay huevo, puré y ensalada se van combinando en pequeñas porciones posteriormente se ingiere el postre este se servirá en pozuelos y se colocará al retirar el plato o la bandeja. A partir de tercer año los niños o niñas ingieren por si solo los alimentos y los adultos, docentes o familias le ofrecen ayuda u orientaciones verbales en los casos que lo requieran.

Un nutriente esencial para la vida es el agua por lo que se le ofrecerá a los niños o niñas con periodicidad en los proceso de alimentación antes del sueño durante la vigilia en todo momento del día. La cantidad de agua a ofrecer no está limitada dependerá de la temperatura ambiental el estado de salud del niño o niña y la actividad física. A los niños o niñas de segundo y tercer año se le ofrece el agua y a partir del cuarto año la toman de forma independiente

La utilización de la cucharita para comer solo es objetivo a lograr al final de tercer año por los niños o niñas que se encuentran entre dieciocho y veinticuatro meses, aunque se comienza a trabajar desde los doce meses. Se ayuda al principio llevando la mano del plato o bandeja a la boca y demostrando como sostener la cucharita. Se le dirá que no se debe llenar demasiado para no derramar la comida en el trayecto hacia la boca. Esta ayuda va disminuyendo en la medida que el niño o niña adquiera la habilidad. Al mismo tiempo se le explicara y demuestra durante el proceso las formas de masticar: con lo boca cerrada y despacio sin emitir sonidos y tomando con la cucharita porciones pequeñas de los alimentos.

Los cubiertos se toman por el cabo o mango en la parte cercana al extremo entre los dedos índice y pulgar apoyándolos sobre los dedos del medio anular y meñique que permanecerán unidos y un poco flexionados hacia la palma de la mano. Los niños o

niñas de tercer año de vida utilizaran la cuchara para comer todo tipo de alimento excepto el postre para lo cual emplearan la cucharita.

Resulta importante que tanto los docentes como la familia controlen la introducción paulatina de estos utensilios y estimulen a los niños y las niñas en forma agradable con voz adecuada a que ingieran todos los alimentos. Se debe evitar agobiar al pequeño con señalamientos y no obligar a los niños zurdos a comer con la mano contraria.

A partir de los siete meses el niño o la niña comienza a tomar alimentos líquidos del jarrito. Para ello se hará la introducción de forma paulatina comenzando con el agua y el jugo, y posteriormente la leche. Primero se ofrecerán cantidades pequeñas en el jarrito y el resto en el biberón, la cantidad se aumenta progresivamente en el jarrito hasta que tome en el la totalidad.

La familia encamina su trabajo a que el niño beba solo del jarro, insistiendo en su agarre con ambas manos, colocando una en el asa. El sostén por ellos será cada vez menor hasta que a finales del primer año logren tomar solos del jarro. Con los niños y niñas de doce a dieciocho meses, se trabajara sistemáticamente para que tomen del jarrito sin derramar los alimentos, ayudando directamente a los que presenten más dificultades y dando indicaciones verbales a los demás: □ Sujeta el jarrito

- Pon tu manita en el asa.
- Toma despacio.

En el primer año se utilizara para mantener limpia la boca del niño y la niña y se emplea cada vez que sea necesario, evitando recoger con la cucharita el alimento que se derrame. En el tercer año se trabaja para que comiencen a utilizar la servilletas por sí mismo para ello se hará primeramente las demostraciones de cómo se usa.

En las instituciones infantiles después de demostrarlo con un niño o niña se le demuestra a todos los de la mesa que atiende la educadora, pasando a cada uno su servilleta suavemente alrededor de los labios. Siempre se estimula verbalmente a los niños y niñas para que lo hagan durante el proceso de alimentación y al final de manera independiente.

A los niños de tercer año se les enseña a utilizar la servilleta cada vez que tengan la boca sucia propiciando así la ejercitación pero la exigencia mayor está dirigida a que la usen al finalizar la alimentación. Debe evitarse agobiarlos con reiteraciones cuando no utilicen la servilleta en la forma orientada. La servilleta se coloca al lado izquierdo del plato o bandeja, esta puede doblarse en diferentes maneras:

- En cuatro
- Triangular
- Rectangular

Hábitos higiénicos.

El control de esfínteres se inicia a partir de que el niño o la niña se sienten solo. Con los de seis a nueve meses se utilizara la silla sanitaria y con los de nueve a doce meses y de doce a dieciocho meses el orinal el que será de uso individual, señalizándolos en el caso de los Círculos Infantiles con el nombre o número. Los niños a partir de los dieciocho meses utilizan la taza sanitaria.

Para trabajar el control de esfínteres es necesario observar a qué hora el niño o la niña acostumbra a satisfacer sus necesidades y de acuerdo con ello, colocarlo en la silla , orinal, o taza sanitaria un ratico diciéndole haz pipi o caca, así seva familiarizando con lo que se hace en ese lugar y llegara adquirir control reflejo. En ningún caso se regaña al niño si no avisa antes.

El sueño.

En el primer año este proceso se realiza en el dormitorio. Para ello la cuna esta tendida con sábanas, hule y pañal. Este último debe quedar bien estirado para evitar que los pliegues puedan dañar la piel.

La familia colocaran al niño o la niña en su cuna, pasando la mano por la cabeza y la espalda suavemente hasta logra el sueño puede acompañarse con canciones de cuna.

El proceso de sueño con los niños de tercer año se realiza en catres que estarán rotulados con su nombre en una esquina para garantizar su uso individual en el Círculo infantil, en el hogar lo hacen en sus camas.

Se debe estimular a dormir el tiempo que establece su horario de vida. Cuando el niño o la niña dormido evacue sus esfínteres hay que cambiarlo de inmediato. En todos los años de vida los niños se quedarán con medias en el caso que el día sea invernal teniendo en cuenta que esta es una de las partes del cuerpo que más rápidamente se enfría.

El baño contribuye al desarrollo de hábitos higiénicos, desde pequeños hay que enseñar al niño a sentir satisfacción por su aseo personal. El baño se realiza de la forma siguiente: primero se lava la cabeza, enjuagándola y secándola inmediatamente después la cara y las orejas preferentemente con agua sola utilizando la palma de la mano y se procede a sacarla. De tenerla cara muy sucia el adulto se enjabonara las manos y las pasara por la carita, enjuagándola rápidamente secándola de inmediato. Posteriormente se le enjabona el resto del cuerpo comenzando por el cuello, torso, brazos, genitales, piernas y pies. Se enjuaga todo el cuerpo con suficiente agua especialmente las partes que forman los pliegues.

A continuación se seca y viste comenzando por el culero, short o bloomer. En el primer año la cabeza se lava diariamente, en tercer año dos veces en la semana y a partir de tercer año una vez por semana y cada vez que sea necesario. Para cuidar la vida y la salud del niño durante este proceso es importante adoptar una serie de medidas que deben ser de estricto cumplimiento:

- No trasladar agua hirviendo desde la cocina hasta el baño.
- El agua para el baño debe tener una temperatura que no ofrezca peligro.
- Al realizar el baño, el agua se debe regular de acuerdo con el estado del tiempo.
- No se debe regular el agua con los niños dentro de la peseta.
- El baño se efectuara con las persianas entornadas si hace frío.
- No dejar al niño y la niña solo en ningún momento.
- El piso del baño se secura para evitar caídas.

El lavado de las manos se inicia a partir del tercer año con la indicación a los niños de no colocar las manos debajo del chorro del agua. A partir del tercer año de vida la se pueden aprovechar las actividades del hogar para enseñarles a como se lavan las

manos realizando las demostraciones necesarias: poner las manos bajo el agua enjabonadas enjuagarlas y por último secarlas. Estas acciones pueden realizarse en el hogar aprovechando los diferentes momentos que se propicien después de los procesos de alimentación, la participación del adulto en el juego, siempre motivándolos a la realización de estas acciones.

Se debe insistir en que participen conjuntamente con el adulto y vayan nombrando los diferentes útiles que se emplean lo que favorecerá su reconocimiento así como el desarrollo del lenguaje a partir de su correcta pronunciación.

A partir del tercer año se debe comenzar a enseñar al niño y a la niña a lavarse la cara. Para ello se aprovecharán los momentos del aseo y se demuestra como hacerlo: con la palma de la mano y movimientos, se pasará el agua por toda la cara y se secará está presionando suavemente la toalla. Para reafirmar el lavado de la cara se puede invitar a los niños a lavar la cara de la muñeca que la tiene sucia, estimulándolo a que lo hagan de la forma indicada. Las acciones correspondientes al lavado de la cara pueden ejercitarse en la actividad independiente en las instituciones o en el juego con los niños o las niñas en el hogar.

En cuanto a la higiene bucal, las enfermedades que afectan los dientes y las encías pueden ocasionar afectaciones a otros niveles del organismo y por tanto a la salud. La caries es una enfermedad infectocontagiosa de relativa frecuencia producida por un germen llamado *Streptococcus mutans*, que se transmite de una persona a otra. Los residuos de alimentos en la boca o las sustancias producidas por su transformación crean el medio idóneo para la acción de estos microorganismos sobre los dientes provocando las caries.

Desde que el niño y la niña nacen comienzan a ingerir alimentos, por lo que se debe limpiar diariamente la cavidad bucal. La técnica a emplear es la siguiente: previa higienización escrupulosa de las manos, se colocará al niño y la niña que aun no se sientan en posición lateral o se sientan si ya lo hacen solo. Se enrolla la gasa estéril en el dedo índice se moja con agua hervida, cuidando que el borde del frasco no toque la gasa se harán movimientos giratorios en las encías hasta que queden limpias.

Precauciones:

- La gasa no debe quedar embebida en agua.
- El agua debe estar a temperatura ambiente.
- El uso de las gasa es individual.
- El adulto debe lavarse las manos antes y después del proceso

Materiales que se requieren:

- Frasco con agua hervida de boca estrecha dividanme tapado.
- Torundas de gasas estériles.

A partir del brote del primer diente hasta el tercer año se iniciara el cepillado después de almuerzo por parte de los adultos con el cepillo húmedo en agua hervida no utilizando pasta dental, una vez terminado se enjuaga el cepillo. A partir del tercer año para que los niños aprendan a cepillase los dientes correctamente, resulta necesario que se les demuestre realizando las acciones.

Para ellos se les enseñaran que los dientes superiores se limpian por su parte visible y también por dentro, de arriba hacia abajo, nunca de abajo hacia arriba. En los diente superiores el cepillado se realiza también por fuera y por dentro y el movimiento del cepillo debe ser de abajo hacia arriba, de la encía al diente. Una vez terminado el cepillado se continua demostrando como enjuagarse la boca y botar el agua, como limpiar bien el cepillo y ponerlo en su lugar. Es importante que puedan tener acceso a los cepillos de manera independiente.

La limpieza del ano debe de iniciarse desde el tercer año cuando los adultos limpian al niño y además le enseñan paulatinamente otras acciones como bajarse el short o e bloomer sentarse en la taza sanitaria y utilizar el papal higiénico.

Los niños de tercer año iniciaran el aprendizaje de la limpieza por sí mismo estimulándolo a que hagan la acción luego de haberlo limpiado el adulto siempre de adelante hacia atrás y a lavarse las manos posteriormente .Esto se continua en cuarto año.

Hábitos de autoservicio.

Al vestirse y desvestirse desde el tercer año se debe de trabajar con el niño y la niña para que intente quitarse alguna prenda de vestir. Es necesario aprovechar

determinados momento en el horario de baño, para estimular a quitarse alguna prenda, los niños de tercer año intentan desvestirse.

Los niños en el tercer año deben de aprender del abotonado y desabotonado. Para ello se podrán elaborar y utilizar medios que les permita ejercitar estas acciones en forma de juego. Se utilizan botones grande abombados y fija a una superficie grande .Los ojales deberán estar en posición vertical una vez vencida esta dificultad se presenta la siguiente donde el botón será de igual tamaño pero plano y con reborde, unido a una superficie y ojales verticales.

Para crear habilidades en el niño y la niña al efectuar su autoservicio, deben utilizarse materiales vinculados al juego, donde él pueda ejercitar la habilidad concreta: abotonado y desabotonado. La estimulación de todos los niños es necesaria, pero resulta imprescindible con los que se encuentran en tercer año ya que realizan por primera vez esta compleja tarea.

A partir del tercer año ya los niños son capaces de quitarse las medias para ello el adulto debe demostrar cómo hacerlo: introducir los dedos pulgares de ambas manos a cada lado de la media e ir emplazándolos hacia abajo para sacar la media completamente del pie. Es importante aprovechar los momentos del aseo al levantarse en la mañana, de la siesta y en otras oportunidades para ejercitar estas acciones de forma sistemática.

A partir de tercer año ya los niños intentan descalzarse los zapatos que no tienen cordones. En el caso de los zapatos acordonados, se le debe zafar el lazo y aflojar los cordones para que pueda realizar esta acción. En el tercer año se descalzan y tratan de calzarse. Para que el niño realice esta última acción los adultos le indicaran como introducir una parte del pie en el zapato y después tirar del borde superior del talón hacia arriba para que el pie entre totalmente.

La formación de esta habilidad del acordonado y el lazo se inicia en el tercer año, para ello los adultos se pueden auxiliar de un material de cartón grueso y liso con dos pares de objeto del tamaño de una moneda de cinco centavos y un cordón plástico grueso. Se comienza demostrando al niño o a la niña como pasar el cordón por los

objetes de dentro hacia fuera, tomando las dos puntas para emparejarlas .Después se cruzaran los cordones y se pasaran por los objetos hasta terminar.

Una vez lograda esta habilidad es posible pasar a un nivel más complejo, es decir, el material tendrá los objetos más pequeños y un número mayor de estos tres en total y se utiliza un cordón de zapato grueso. Los niños realizaran el acordonado solo utilizando los materiales.

Para la formación de estos hábitos, igual que en los anteriores es muy importante comprobar las habilidades que los niños ya tienen y sobre esa base iniciar el trabajo. Al seleccionar o confeccionar los medios es necesario tener presente que estos sean atractivos y que estimulen a los niños a participar en la tarea. Es importante también que la ejercitación de estas acciones se haga sistemáticamente para lograr la habilidad.

Hábitos de cortesía.

A partir del tercer año se iniciaran la formación de los hábitos, dar las gracias y decir por favor. Se trabaja en este sentido con los niños y las niñas para que se habitúen a esta frase, cuando se le entregan los alimentos el adulto debe decir gracias y estimularlo a que lo imiten .También se beben de aprovechar otros momento como cuando se le alcanza un juguete se le abrochan los zapatos.

Los docentes en la instituciones así como los adultos en al hogar se cuidaran de usar un tono de voz adecuado ya que los pequeños siempre trataran de imitarlo al constituir su modelo más cercano

A partir del tercer año ya se les comienza a enseñar con un gesto y en los años posteriores ya se les continua enseñando no solo a decir adios sino también a saludar cuando llegan a un lugar. Los adultos enseñan a los niños a saludar y despedirse partiendo de su propio ejemplo, es decir, utilizaran estas frases sistemáticamente para que los niños las imiten, poco a poco irán explicando que se saluda por la mañana temprano diciendo buenos días cuando se levantan, llegan de sus casas a los círculos o escuelas. Otro día pueden ir ampliando la explicación por la mañana temprano mamá y papá se van a trabajar, pero antes llevan al niño o niña al Círculo Infantil y dicen buenos días. Para que utilicen buenas tardes se le explica que

después que almuercen hasta que mamá o papá vengán a buscarlo o vengán del trabajo dirán esa frase o cuando se lo lleven de regreso a sus casas le dirán a la seño y a sus amiguitos, hasta mañana o cuando van adormir por la noches. Pedir permiso, hablar en voz baja, no molestar a los demás, no interrumpir al que habla.

Después de analizar el desarrollo de hábitos la autora considera oportuno profundizar en las características de los niños en sus primeros tres años de vida.

1.3 Características de los niños de tercer año de vida.

Todo currículo implica siempre una determinada proyección respecto a la relación existente entre el mundo material y el mundo espiritual, entre el ser y el pensar, entre lo individual y lo social, entre el crecimiento personal y la cultura general, entre la educación y el desarrollo, lo cual, naturalmente ha de responder a las particularidades socio-históricas y culturales, científicas técnicas y el grupo humano.

Para poder ser considerado integral, tiene que tomar en consideración las particularidades biológicas, fisiológicas y constitucionales de los educandos a los cuales se dirige, así como los fundamentos básicos de la higiene para el sistema o etapa educativa para la que se propone.

Desde este punto de vista, el currículo para la educación de la primera infancia plantea proposiciones de este tipo que son diferentes de aquellas señaladas para la educación básica, puesto que entre los niños recién nacidos hasta los seis años existen diferencias en su desarrollo motor, actividad nerviosa superior, actividad física, en la fisiología de sus procesos metabólicos, entre otras, que requieren de un enfoque diferenciado.

El ser humano es una unidad bio-psico-social, y donde cada una de sus partes integrantes requiere de su propia atención. El fundamento biológico, que responde al origen natural de los seres humanos, particularizando la dinámica funcional del organismo infantil, cuyas características deben ser tomadas en cuenta para la preservación en primer lugar de su salud física y mental, como condición indispensable para el logro de las aspiraciones educativas; partiendo de la necesidad de un sustrato material como el cerebro humano y de un sistema neurofuncional, que se constituyan en premisas de la necesaria estimulación educativa.

Entre los aportes de las neurociencias al campo de la educación de la primera infancia, el más importante de ellos está en la confirmación inductiva de las inmensas posibilidades que tiene el cerebro infantil desde el nacimiento, por tanto, todo lo que se haga en función de facilitar la configuración de una red neuronal más interconectada y activa en los primeros años de vida es esencial, considerando que a los dos años, tres cuartas partes de ella está ya formada.

Lo fundamental es ir teniendo una perspectiva más amplia de las potencialidades de la mente infantil, en función al crecimiento tan significativo que tiene el cerebro en esta etapa. Lo que posibilita alcanzar el máximo desarrollo en cada niño, lo que no implica profundizar en las características de los niños en cada etapa para que florezca la individualidad, variar los niveles de complejidad en las tareas que realizan y brindar la ayuda en dependencia de las necesidades de los infantes.

A la autora de la investigación le interesa profundizar en las características de los niños desde el nacimiento hasta los tres años. La infancia temprana es considerada por muchos como el período más significativo en la formación del individuo, pues en la misma se estructuran las bases fundamentales de las particularidades físicas y formaciones psicológicas de la personalidad, que en las sucesivas etapas del desarrollo se consolidarán y perfeccionarán. Esto se debe a múltiples factores, uno de ellos el hecho de que en esta edad las estructuras biofisiológicas y psicológicas están en pleno proceso de formación y maduración, lo que hace particularmente significativa a la estimulación que pueda hacerse sobre dichas estructuras, y por lo tanto, de las cualidades, procesos y funciones físicas y psíquicas que dependen de las mismas. Es quizás el momento de la vida del ser humano en el cual la estimulación es capaz de ejercer la acción más determinante sobre el desarrollo, precisamente por actuar sobre formaciones que están en franca fase de maduración. Por otra parte, cuando el niño o la niña nace su cerebro, salvo una serie de reflejos que le permiten su supervivencia, tales como la respiración, la circulación, la succión y otros elementales que hacen que precariamente pueda alejarse de un irritador nocivo, como es alejar el brazo ante el pinchazo de un alfiler, o por el contrario, orientarse ante un estímulo fuerte y no dañino que entre en su campo visual, como

sucede cuando se le presenta una fuente de luz que se mueva cerca de sus ojos, salvo estos reflejos incondicionados, este cerebro está totalmente limpio de conductas genéticas y constitucionalmente heredadas, y lo que posee es una infinita posibilidad y capacidad de asimilar toda la experiencia social acumulada por la humanidad durante cientos de generaciones, y que le es transmitida básicamente, sobre todo en los primeros momentos de la vida, por el adulto que lo cuida y atiende. A esta capacidad de poder reflejar en sí mismo y asimilar la estimulación del mundo que le rodea es lo que se denomina la plasticidad del cerebro humano.

Se han dado muchas definiciones de a qué se le llama, o se conoce, por plasticidad del cerebro. Así, por citar algunas, Gollen la categoriza como la capacidad, el potencial para los cambios, que permite modificar la conducta o función y adaptarse a las demandas de un contexto – con lo que se refiere principalmente al cambio conductual. Mientras que Kaplan la plantea como la habilidad para modificar sistemas orgánicos y patrones de conducta, para responder a las demandas internas y externas, que en cierta medida amplía el concepto conductual. C. Cotman la define como una capacidad general del cerebro para adaptarse a las diferentes exigencias, estímulos y entornos, o sea, la capacidad para crear nuevas conexiones entre las células cerebrales, y que permite que, aunque el número de neuronas pueda mantenerse invariable, las conexiones o sinapsis entre estas pueden variar, e incluso incrementarse, como respuesta a determinadas exigencias.

En la psicología histórico – cultural se refiere a esta posibilidad de apropiarse de la experiencia social, concepto de apropiación que implica no la simple asimilación, sino la reproducción en sí mismo en el individuo, de la experiencia cultural de la humanidad, que por darse como reflejo de la realidad incluye lo planteado en las definiciones anteriores, pues, no obstante la aparente divergencia, todas se refieren a una particularidad del cerebro que posibilita la asimilación de los estímulos, su cambio y transformación, como consecuencia de la acción del medio exógeno y endógeno sobre las estructuras corticales, y que se conoce como la maleabilidad o plasticidad de este órgano principal del sistema nervioso central, función que no fuera posible de

ejercerse si la corteza cerebral estuviera impresa de conductas genéticamente determinadas, como sucede en el caso de los animales.

Es precisamente la indefensión que tiene el ser humano al momento de nacer, y que es un reflejo de su cerebro limpio de comportamientos predeterminados, que radica el gran poder de la especie humana, que puede así apropiarse de toda la experiencia social previa, a través de esta facultad la plasticidad al actuar sobre su cerebro la estimulación que el adulto proporciona al niño o niña desde el mismo instante de su nacimiento.

Los recién nacidos tienen al nacer miles de millones de células cerebrales o neuronas, entre las cuales se establecen conexiones, llamadas sinapsis, que se multiplican rápidamente, al entrar en contacto el neonato con la estimulación exterior y que alcanzan el increíble número de mil billones. Estas sinapsis dan lugar a estructuras funcionales en el cerebro, que van a constituir la base fisiológica de las formaciones psicológicas que permiten configurar las condiciones para el desarrollo. No sería posible la creación de estos miles de millones de conexiones nerviosas si el cerebro estuviera ya cargado de dichas interconexiones neuronales, si no tuviera la posibilidad de la plasticidad, concepto que es básico en la concepción de la estimulación en las primeras edades.

Sin embargo, a pesar de esta extraordinaria cantidad de neuronas al nacimiento, y las posibilidades incalculables de realizar sinapsis, la experiencia científica ha demostrado que el recién nacido tiene muchas neuronas que cuando alcanza el tercer año de vida, y el doble de las que tendrán como adultos. Esto indica, dado el hecho de que la neurona cuando muere no es sustituida por otra y se pierde irremisiblemente, que la no estimulación apropiada, o la falta de ella, no solamente impide la proliferación de las células nerviosas, sino que hace que su número decrezca progresivamente, a pesar de las condiciones tan favorables que tiene la corteza cerebral, por el número de neuronas que posee cuando el niño o la niña nacen.

De esta manera se destaca que la falta de estimulación puede tener efectos permanentes e irreversibles en el desarrollo del cerebro, pues altera su organización,

y las posibilidades de configurar las estructuras funcionales que han de constituir la base fisiológica para las condiciones positivas del aprendizaje.

Actualmente se reconoce que el desarrollo del cerebro antes del primer año de la vida es mucho más rápido y extenso de lo que antes se conocía y de que es más sensible a los factores del medio ambiente de lo que antes se reconocía. Esto hace que las condiciones a las cuales el neonato se ve sometido, van a tener un efecto inmediato en esta rapidez y sensibilidad del cerebro, y como consecuencia, en las cualidades y funciones psíquicas concomitantes. Si las condiciones son favorables y estimulantes esto tendrá repercusiones inmediatas en el aprendizaje y desarrollo, si son desfavorables o limitadas, actuarán de manera negativa, perjudicando dicho aprendizaje y desarrollo, a veces de forma irreversible.

Se sabe que la privación nutricional en el primer año puede acarrear daños irreparables en el desarrollo físico y mental del niño o niña, y en los años a continuación traer como resultado una disminución del peso y talla, una propensión marcada a las enfermedades, dificultades en la atención y la concentración, pobreza intelectual, entre otros. Pero también la privación cultural y la falta de estímulos psicosociales van a afectar este desarrollo, particularmente en lo intelectual y la formación de la personalidad, lo cual es en muchas ocasiones imposible de retrotraer por no haberse propiciado la estimulación en el momento preciso en que debía ser proporcionada.

Datos aportados en 1994 por investigaciones exponen que es el periodo de la vida del ser humano que posee grandes reservas y posibilidades para la formación de las más diversas capacidades y cualidades personales.

En esta etapa tienen lugar adquisiciones tan importantes como el desarrollo sensorial, que garantiza el conocimiento de los objetos, de sus cualidades y el establecimiento de relaciones, que se enriquece del resultado del dominio del lenguaje, del desarrollo del pensamiento, del dominio de la marcha independiente, logros que en su interrelación amplían las posibilidades de interactuar, de comunicarse de manera más independiente con el mundo exterior.

Asimismo, tiene lugar la formación de emociones, sentimientos, cualidades y hábitos esenciales para la vida personal, donde la satisfacción emocional de los niños por lo que hacen, piensan, las relaciones que establecen con los otros, las formas de comportamiento social, la curiosidad, constituyen también logros esenciales.

Durante los tres primeros años, el crecimiento y desarrollo del niño, sus adquisiciones, tienen un ritmo muy intenso; y no solo las funciones y los procesos aislados, sino también la combinación de estos es particular; en los que su sistema nervioso y su organismo en general, es más frágil, en los que las relaciones con los demás son limitadas.

Son años considerados por muchos investigadores como los más críticos porque las experiencias de diversa naturaleza, en particular las de significado emocional, así como las interacciones con otras personas, especialmente las que tienen una vinculación afectiva más intensa con el niño y la niña, ejercen una influencia más fuerte en el psiquismo que las que se dan en edades posteriores.

En general, los primeros años de la vida son fundamentales en el proceso de desarrollo y formación de la futura personalidad. Este reconocimiento toma en cuenta la significación de estas edades como etapa en sí misma para el establecimiento de conexiones que sirven de base para el registro y afianzamiento de las más variadas estimulaciones, a la vez que es el período de mayor vulnerabilidad física y susceptibilidad a los agentes patógenos del medio; asimismo, que en ella existe una marcada necesidad y dependencia de los adultos para una apropiada alimentación y nutrición, para vivir en un medio favorable, recibir estímulos para una formación integral caracterizado por la interdependencia de los procesos, para acabar integrándose en una estructura de la conciencia, particular para esta etapa del formación, en la que la afectividad es decisiva y tiene lugar el crecimiento y perfeccionamiento de las estructuras cerebrales y de los órganos sensoriales; base de los procesos psíquicos superiores esenciales para el desarrollo humano.

Los niños en esta etapa de la vida muestran satisfacción al cumplir con regularidad y cierta independencia del adulto, sencillas normas de comportamiento social en su relación con el entorno cercano, de acuerdo con las particularidades de su formación.

Muestran con alegría y cierta independencia, el desarrollo alcanzado en las acciones de identificación, comparación y modelación de las propiedades de los objetos, realizando actividades de correlación, instrumentales e imitación, que evidencien el establecimiento de relaciones cualitativas, cuantitativas y de sustitución entre estos o sus partes y solucionar sencillas tareas al interactuar con su entorno cercano, independientemente de las características o del lugar que ocupan en el espacio y apoyándose en diversos medios didácticos.

Muestran más estabilidad de su estado de salud físico-emocional, realizando acciones que lo identifiquen con su género y mostrando el desarrollo alcanzado en las habilidades motrices, capacidades coordinativas y flexibilidad, en los movimientos, así como, una adecuada postura y cierta seguridad, confianza en sus posibilidades durante la ejecución de movimientos propios de la edad y el desarrollo alcanzado en los hábitos higiénicos, nutricionales y de comportamiento social, con algún autovalidismo y cierta independencia del adulto.

Muestran alegría y disfrute al percibir y expresar, con medios verbales y no verbales, sus emociones sobre la naturaleza, las actitudes humanas y sencillas manifestaciones artísticas musicales, danzarias, plásticas, y literarias, en correspondencia con las particularidades individuales de su formación. Muestran satisfacción al cumplir con cierta independencia del adulto, algunas acciones de cooperación en la familia, con otros niños y encomiendas sencillas de autoservicio, de la vida doméstica y de la naturaleza de acuerdo con sus particularidades individuales.

Manifiestan satisfacción, interés y el desarrollo alcanzado en la comprensión y utilización de procedimientos comunicativos sencillos, que recibe del entorno en diversas situaciones comunicativas fundamentalmente diálogos, algunos elaborados con signos de diverso carácter verbal y no verbal. Muestran con cierta regularidad e independencia un comportamiento de cuidado de algunos elementos del medio ambiente cercano. Manifiestan cierta independencia en la ejecución de juegos y actividades individuales y colectivas en la que participa con la ayuda del adulto y de otros niños.

Se considera oportuno expresar que durante mucho tiempo se concibió a la primera infancia fundamentalmente comenzando a partir de los cuatro años y en muchos países solo a partir de esa edad es que se concibieron sistemas de influencias educativas dirigidos a alcanzar determinados logros en el desarrollo en los niños y las niñas. Sin embargo, el acelerado desarrollo de la ciencia psicológica, los avances en el campo biológico y neurológico, fueron demostrando que los primeros años de la vida son fundamentales para el desarrollo humano, y que empezar a los cuatro años es ya muy tarde por las enormes potencialidades de estos primeros años, de ahí la necesidad de ir concientizando a la familia en la necesidad de promover, de estimular el desarrollo, desde los momentos iniciales de la vida, cuando aún las estructuras biofisiológicas y psíquicas están en formación.

De esta manera, el conocimiento de las estructuras biofisiológicas y psíquicas que se encuentran en proceso de conformación durante la infancia temprana, unido a la consideración de la plasticidad del cerebro humano, y a la existencia de los períodos sensitivos del desarrollo, conduce, por su extraordinaria importancia y repercusión en la ontogénesis del individuo, a la concepción de la necesidad de estimular estas condiciones desde las más tempranas edades.

La sistematización teórica realizada permite a la autora asumir que la variable fundamental de esta investigación se define como la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año.

Se asume la definición de Ramos Villena V, cuando plantea que la orientación a la familia para la formación de hábitos con los niños de la primera infancia es "...El proceso de adquisición por la docente de aquellas cualidades cognitivas, afectivas comportamentales para que se impliquen efectivamente y colabore profesionalmente con la familia en la educación de su niño para el logro de una transformación cualitativamente superior en su modo de actuación profesional y en el de la familia como grupo social al trabajar con su niño en la formación de hábitos".

La definición expuesta ofrece en esta investigación un importante valor educativo para el estudio del diagnóstico de la orientación a la familia en la primera infancia.

Desde esta definición, la consideración del currículo y su perfeccionamiento en la primera infancia, se realiza el proceso de operacionalización y se determinan las dimensiones e indicadores.

Además se considera que la orientación que logra la familia está entre otros factores condicionada por la que posee el grupo coordinador del Consejo Popular, los agentes comunitario y el accionar de la maestra con la familia.

Se distinguen así tres dimensiones para esta variable

1- Dimensión educativa.

2- Dimensión metodológica.

3- Dimensión ética.

Estas tres dimensiones se reconocen por expresar la esencia de la definición la orientación a la familia para la solución de problemas sencillos en los niños de sexto año las tres dimensiones, como una unidad materializan las cualidades cognitivas, afectiva y comporta mentales para la adecuada orientación a la familia .El estudio analítico y crítico de lo que es necesario lograr en la orientación a la familia para su preparación. Conduce al establecimiento de los indicadores de cada una de estas dimensiones.

Dimensión educativa

- Dominio de los objetivos y logros del año
- Conocimiento de los contenidos de la formación de hábitos
- Utilización de los medios

Dimensión metodológica

- Dominio de los métodos para la educación y desarrollo del niño
- Conocimiento de los pasos metodológicos para la formación de hábitos
- Dominio de cómo evaluar el desarrollo alcanzado por el niño

Dimensión ética

- Compromiso de la familia en la educación y desarrollo del niño

- Protagonismo de la familia en la educación y desarrollo del niño
- Movilización hacia la actividad de otros miembros de la familia y agentes educativos

La evaluación de los **indicadores** es de bien (B) cuando se logra de forma exitosa, De regular (R) cuando se logra parcialmente y de mal (M), cuando no se logra.

La **dimensión** es bien (B) cuando todos sus indicadores se logran, de regular (R), cuando se cumplen solo dos indicadores de bien o regular y de mal cuando los tres indicadores están Mal o dos evaluados de regular y mal

La **variable general de la investigación**, estará evaluada de lograda cuando todas sus dimensiones se logran, de parcialmente lograda, cuando se cumplen solo dos dimensiones y de no lograda cuando las tres dimensiones están Mal o dos evaluados de regular y mal.

En el presente capítulo se toman como sustento un conjunto de concepciones que fundamentan la orientación a la familia en la Primera Infancia, resaltando entre ellas las formas fundamentales de trabajo con la familia, las cuales sirven como premisa fundamental para darle solución al problema de la investigación. El análisis teórico realizado permite reflexionar sobre la importancia que tiene el desarrollo de hábitos para la labor con los niños de la infancia temprana. Se hace referencia a los aspectos que debe conocer la familia con niños de la primera infancia.

CAPÍTULO. 2 RESULTADO DEL DIAGNÓSTICO. SISTEMA DE ACTIVIDADES DIRIGIDO A LA ORIENTACIÓN A LA FAMILIA. SU CONSTATAION.

En el presente capítulo de la tesis se abordan los resultados del diagnóstico aplicado por la autora, además se ofrecen las argumentaciones y precisiones relacionadas con el sistema de actividades educativas encaminadas a orientar a la familia en la formación de hábitos de los niños del tercer año de vida. También se ofrece el resultado de la aplicación del sistema de actividades educativas.

2.1 Resultado del diagnóstico inicial.

La autora procedió a la proyección de la etapa diagnóstico-investigativo para lo cual se tomó una muestra de veinte familias con niños de tercer año del Círculo Infantil “Ricitos de Oro” de Jovellanos.

La investigación se desarrolla durante el curso 2018- 2019, en cuatro etapas, la primera donde se lleva a cabo la determinación del tema, la revisión de la bibliografía previa, determinación del diseño teórico metodológico y la elaboración del proyecto de investigación, segunda etapa donde se aplican los diferentes métodos empíricos, la tabulación y análisis de la información recopilada, la tercera donde se elaboró el sistema de actividades y la cuarta etapa en la que se aplica el sistema de actividades educativas y se elabora el informe final de la investigación.

Observación □Anexo1□ para constatar cómo contribuye la familia en la formación de hábitos de los niños del tercer año en las condiciones del hogar.

Fueron visitadas en el hogar las 16 familias de la muestra y se obtuvieron los siguientes resultados:

El 45% de las familias conoce en alguna medida las actividades que debe realizar en la formación de hábitos con los niños del tercer año explicando cómo realizar algunas y el 55% no conoce las actividades que debe realizar, ni cómo realizarlas. El 55% de la familia no aprovecha las condiciones que tiene el hogar para estimular la formación de hábitos con el niño, además se presentan interrupciones al realizar la actividad

Solo el 25% crea condiciones para la formación de hábitos de los niños del tercer año de vida, el 75% no prepara el espacio adecuado en que se realizará la actividad y no garantizan la disposición en el niño para realizar la actividad.

75% se comunica emocionalmente con el niño pero solo el 25% estimula la formación de hábitos.

El 75% de la familia no promueve la formación de hábitos de los niños mientras que realizan acciones de conjunto en el hogar y solo el 25% lo hace.

Los resultados no han sido satisfactorios ya que la familia conoce en alguna medida como desarrollar hábitos con los niños del tercer año de vida, aunque no todos los hábitos que debe desarrollar teniendo en cuenta la edad de los niños, además consideran que aun los niños son pequeños.

En el análisis realizado se pudo comprobar que es insuficiente el trabajo que realiza la familia en las condiciones del hogar en la formación de hábitos de los niños. Se aplicó una entrevista a las familias (Anexo 2) con el objetivo de constatar la orientación que han recibido para la formación de hábitos de los niños del tercer año la cual arrojó los siguientes resultados:

El 45% valora de insuficiente las actividades de orientación que han recibido para la formación de hábitos de los niños del tercer año y el 65% valora no haber recibido orientación sobre el tema.

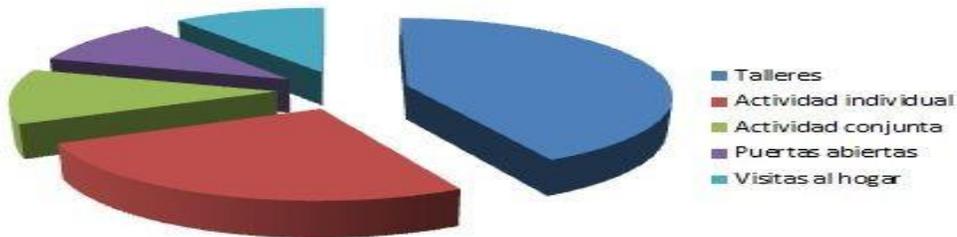
El 65% considera de mucha importancia recibir orientación en cuanto a la formación de hábitos porque contribuye al desarrollo integral del niño del tercer año de vida

El 45% manifiestan que los niños tendrán tiempo más adelante de desarrollar hábitos porque aún están pequeños, por lo que consideran que hay que trabajar otros temas más importantes.

En cuanto a la vía de orientación el 35 % de las familias entrevistadas expresan haber recibido el tema en talleres, el resto expresa haber recibido otros temas en actividad individual el 25%, el 13% en actividad conjunta, el 13% en puertas abiertas y el 14 % en visitas al hogar.

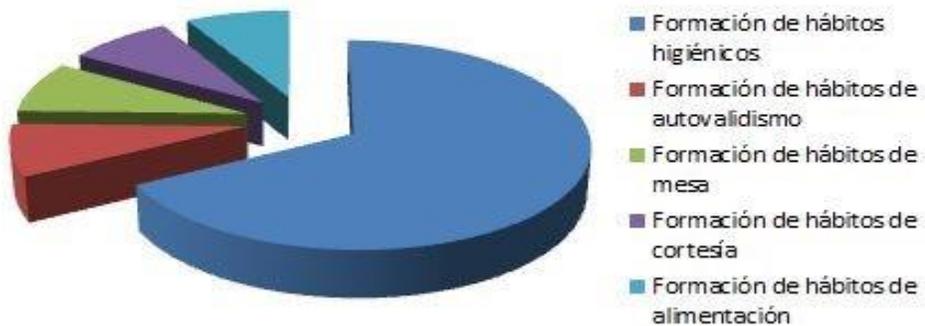
EI

Gráfico 1. Vías de orientación a la familia.



En cuanto a la clasificación de hábitos las familias entrevistadas expresan haber recibido el tema de formación de hábitos higiénicos 60%, de hábitos de autovalidismo 5%, de mesa 5%, 5% de cortesía, 5% de alimentación.

Gráfico 2. Temas de formación de hábitos orientados a la familia



El 45% expresa que no han recibido orientaciones sobre el aprovechamiento de actividades de la vida cotidiana para la formación de hábitos con los niños de tercer año.

100% expresa la importancia que tiene orientar a la familia para la continuidad de las acciones educativas en el hogar, ya que posibilita un mayor alcance de los logros y objetivos establecidos en el programa educativo.

Partiendo de la importancia que tiene la continuidad del proceso educativo en el hogar en la entrevista a las familias quedó demostrada la necesidad de buscar vías para orientar a la familia en la formación de hábitos de los niños del tercer año. Al analizar la entrevista realizada a la familia se puede apreciar que existen dificultades en la orientación que recibe para la formación de hábitos a los niños:

- Son insuficientes las actividades de orientación que han recibido para la formación de hábitos de los niños del tercer año.
- La familia considera importante recibir orientación en cuanto a la formación de hábitos de los niños del tercer año.
- La familia manifiesta que los niños aún son pequeños para la formación de hábitos.
- Las familias entrevistadas expresan haber recibido el tema solo en las charlas educativas.
- Las familias entrevistadas expresan haber recibido el tema de formación de hábitos higiénicos, pero no de hábitos de autoservicio, de mesa, de cortesía, ni de alimentación.
- La familia expresa la importancia de la continuidad de las orientaciones dadas en la institución en el hogar, ya que posibilita un mayor alcance de los logros por el niño.
- Consideran que las orientaciones recibidas no son suficientes para la formación de hábitos de los niños de tercer año.

Se aplicó una encuesta a la familia □Anexo 3□ para constatar la preparación que posee para la formación de hábitos con los niños de tercer año.

Se le aplicó una encuesta al 100% de la muestra seleccionada.

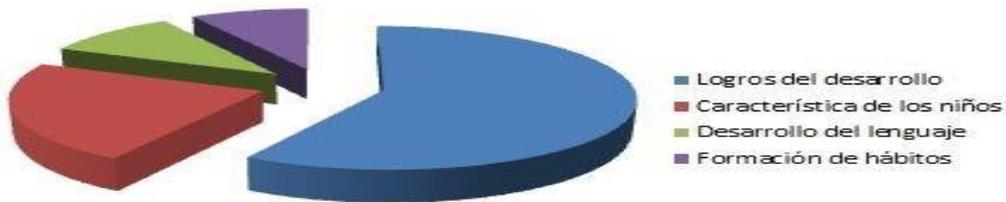
En cuanto al nivel de escolaridad vencido el 10% cuenta con noveno grado, el 40% con 12 grado y un 30% es técnico medio y 20% universitario.

El

El 65% plantea poseer poca su experiencia en la formación de hábitos con niños pequeños y el 35% expresa poseer muy poca.

La familia expresa haber recibido preparación acerca de los logros del desarrollo 55%, acerca de las características de los niños 25 %, Acerca del desarrollo del lenguaje 13 % y solo el 7% expresa haber recibido orientación acerca de la formación de hábitos.

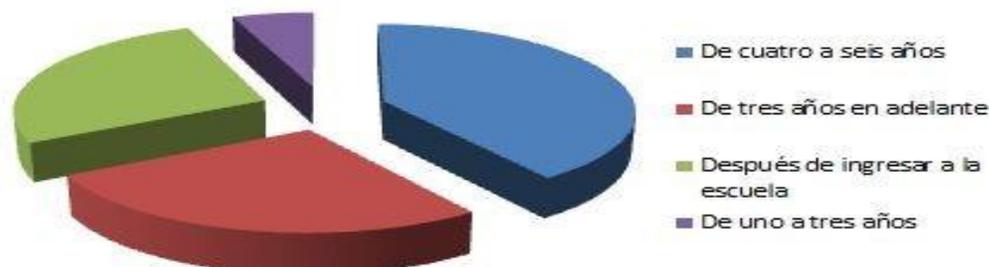
Gráfico 3. Temas de preparación recibidos por la familia



El 25% de las familias considera que la preparación que posee para la formación de hábitos de los niños del tercer año es medianamente suficiente y el 75% considera que es insuficiente.

El 40% de la familia expresa que la formación de hábitos a los niños se inicia de cuatro a seis años, el 25% cuando el niño tiene de tres años en adelante, el 25% expresa que se inicia después de iniciar la escuela, el 10% de uno a tres años.

Gráfico 4. Cuando se inicia la formación de hábitos de los niños de la primera infancia



45 % de las familias encuestadas expresan haber recibido el tema de formación de hábitos higiénicos, pero no de hábitos de autoservicio, de mesa, de cortesía, ni de alimentación.

El 45 % de las familias encuestadas expresan haber desarrollado en los niños hábitos higiénicos, pero no de hábitos de autoservicio, de mesa o de cortesía. El 45% expresa que a veces aprovechan las actividades de la vida cotidiana para la formación de hábitos con los niños del tercer año.

Al analizar la encuesta realizada a la familia se puede apreciar que existen dificultades en la preparación que posee para la formación de hábitos de los niños del tercer año:

- Las familias considera insuficiente la preparación que poseen para la formación de hábitos de los niños del tercer año.
- La familia expresa que la formación de hábitos a los niños se inicia cuando el niño tiene tres o cuatro años, porque de uno a tres son muy pequeños.
- Las familias encuestadas expresan haber recibido el tema de formación de hábitos higiénicos, pero no de hábitos de autoservicio, de mesa, de cortesía, ni de alimentación.

El

- Las familias encuestadas expresan haber desarrollado en los niños hábitos higiénicos, pero no de hábitos de autoservicio, de mesa, de cortesía. □ Variedad de criterios de la familia sobre las orientaciones que recibe.
- Consideran que la orientación recibida no es suficiente para la formación de hábitos de los niños.

Revisión de documentos: Programa de segundo ciclo □Anexo 5□ para analizar las orientaciones que ofrece para el trabajo con la familia para la formación de hábitos de los niños del tercer año.

En el análisis realizado por la autora se puede inferir que las orientaciones para el trabajo con la familia para la formación de hábitos de los niños deben ser más profundas, es por ello que las familias deben prepararse mejor para poder potenciar el desarrollo del niño en el hogar y el docente debe orientar a la familia de forma adecuada porque la documentación no ofrece variedad de actividades para el trabajo con las familias. Se puede llegar a la conclusión que la educadora tiene entre sus funciones orientar a la familia y se constató la necesidad de elaborar un sistema de actividades con el objetivo de orientar a la familia para la formación de hábitos de los niños del tercer año.

Regularidades obtenidas en el diagnóstico aplicado sobre la orientación a la familia para la formación de hábitos de los niños.

Potencialidades:

- Se reconoce por todas las familias implicadas en el proceso investigativo, las necesidades que tiene en relación con el tema que se investiga.
- Todas las familias implicadas en el proceso investigativo cooperaron con interés para la solución del problema.
- La familia expresa la importancia de la continuidad de las orientaciones dadas en la institución en el hogar, ya que posibilita un mayor alcance de los logros por el niño.

Debilidades:

□Es insuficiente la orientación que recibe la familia acerca de la formación de hábitos en los niños del tercer año.

- Las familias considera insuficiente la preparación que poseen para la formación de hábitos de los niños del tercer año.
- Las familias expresan haber desarrollado en los niños hábitos higiénicos, pero no de hábitos de autoservicio, de mesa ni de cortesía.

□La familia expresa que aun sus niños son muy pequeños para desarrollar hábitos en el tercer año.

□Son insuficientes las orientaciones que contiene el programa del tercer año acerca de la formación de hábitos de los niños del tercer año.

Teniendo en cuenta las insuficiencias antes mencionadas la autora elabora un sistema de actividades educativas dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año.

2.2 Sistema de actividades educativas dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños de tercer año.

Considerar la necesidad de una correcta formación de hábitos de los niños de tercer año debe estar presente el empeño cotidiano de cada familia, para elevar la calidad de la educación de los niños. Prevenir las intervenciones incorrectas en el desarrollo

de hábitos del niño es necesario por la familia y por todo el personal que rodea al niño.

Es por ello que se elabora el sistema de actividades dirigido a la orientación de la familia que le permita realizar este trabajo de forma amena e interesante para los niños y así lograr los fines propuestos.

Para la comprensión total de lo planteado es preciso partir de un análisis de diferentes conceptos de sistema, al respecto se ha escrito, entre otras cuestiones, lo siguiente: “Combinación de partes reunidas para obtener un resultado o formar un conjunto” Álvaro, F. (1976) *Diccionario Manual de la Lengua Española*. La Habana: Pueblo y Educación. p. 761. “conjunto de cosas que ordenadamente relacionadas entre sí, contribuyen a un fin” (2000) *Océano práctico. Diccionario de la lengua española y de nombres propios*. Barcelona: Barcelona Océano. p. 706. otros criterios más acerca de este concepto, como categoría general, pero la autora de esta tesis asume el del autor Pérez G. que plantea que “todo sistema presenta leyes de totalidad y no constituye un conglomerado de elementos yuxtapuestos mecánicamente, sino que presenta leyes, cualidades generales inherentes a ese conjunto, las que se diferencian de las características individuales de cada uno de los componentes que lo integran. La interacción de cada uno de sus componentes es lo que genera sus cualidades integrativas generales” Pérez, G. et al (2002). *Metodología de la investigación educativa Primera parte*. La Habana: Pueblo y Educación .p. 82.

El término sistema está estrechamente vinculado a cuestiones puramente filosóficas, como la teoría general de sistemas o el enfoque sistémico, este último componente importante de la dialéctica materialista. Para analizarlo se deben tener en cuenta categorías filosóficas que se relacionan estrechamente, como:

- Lo general: agrupa los rasgos generales que se manifiestan, sin excepción, en todos los objetos de una clase.

- Lo particular: integra los rasgos propios y específicos de algunos de los objetos de una clase determinada.
- Lo singular: determina los rasgos particulares de un objeto, que hacen que sea único e irrepetible y permiten agruparlos en determinadas clases. Estas categorías filosóficas expresan las conexiones objetivas del mundo, así como las etapas de su conocimiento. Se relacionan con lo relativo al sistema, pues expresan las relaciones entre el todo y la parte, lo complejo y lo simple, así como el análisis y la síntesis, aspectos que deben ser tenidos en cuenta siempre, por los investigadores.

Todo sistema, para ser considerado como tal, debe cumplir con las siguientes cualidades:

- La composición: está integrado por un conjunto de elementos principales que conforman un todo y cuya interacción caracteriza el sistema.
- La estructura u organización interna: los elementos que lo integran tienen una estructura y un funcionamiento particulares, de carácter estable y flexible, determinado por las relaciones entre ellos.
- El principio de jerarquía: está dado por los elementos que pueden ser considerados como subsistemas, donde los inferiores sirven de base a los superiores y estos a su vez subordinan y condicionan a los superiores.
- Las relaciones funcionales: las relaciones de coordinación y subordinación entre sus componentes, las que deben expresarse de modo tal que evidencien su novedad y lo cualitativamente superior que contienen, como cualidad inherente al sistema.
- Las relaciones con el medio: sus elementos deben mantener estrechos vínculos con el medio en el cual se desarrolla, aplica o introduce el sistema.

Según Gedenco, B. Sistema: “Es el conjunto de elementos interrelacionados entre sí de forma tal que logran una formación cualitativamente superior, que la

suma de sus propiedades individuales”. Vázquez, J. (2005) *Sistema de tareas para la dirección del aprendizaje*, revista Varona Enero a Junio: Editorial Memoria, p. 71.

Álvarez de Zayas C., uno de los autores que más énfasis hace en la necesidad del uso del enfoque sistémico propone la definición siguiente: “Entiéndase por sistema al conjunto de componentes de objetos que se encuentran separados del medio e interrelacionados fuertemente entre ellos, cuyo funcionamiento está dirigido al logro de determinados objetivos, que posibilita resolver una situación problemática”. Álvarez, C. (1998) *Didáctica: La Escuela en la Vida*. La Habana: Pueblo y Educación. P. 16.

A lo largo de la historia humana, la ciencia se ha conformado a partir de diversos y a veces contrapuestos, sistemas de conocimientos teóricos y prácticos, que se van integrando a sistemas cada vez más generales y abarcadores. Lo anterior es válido para todas las esferas del conocimiento. El desarrollo científico requiere de términos fundamentados y avalados por la experiencia socio-histórica del hombre.

Una definición de sistema como resultado científico lo asume como el “Conjunto de elementos reales o imaginarios diferenciados no importa por qué medios, del mundo restante. Este conjunto es un sistema sí:

- Están dados los vínculos que existen entre sus elementos.
- Cada uno de los elementos dentro del sistema se considera indivisible.
- El sistema interactúa como un todo con el mundo fuera del sistema.
- Durante su evolución en el tiempo este conjunto se considera un mismo sistema.”

En las definiciones mencionadas anteriormente se exponen las particularidades fundamentales de la concepción de sistema y principalmente, su propiedad fundamental: el logro de una cualidad nueva cuando los elementos están vinculados en un sistema.

Teniendo en cuenta que la presente investigación propone un sistema de actividades es conveniente profundizar en el estudio del término actividad.

La autora después de un análisis profundo, analiza algunos conceptos de actividad dados por diferentes autores:

Venguer, L. A. denomina actividades “a la conducta del hombre determinada por la experiencia histórica que él acumula y por las condiciones sociales en que desarrolla su vida.” Venguer, Leonid. A. (1981) *Temas de Psicología Preescolar* La Habana: Pueblo y Educación. p. 29.

El autor Rubistein, J. L plantea: “La actividad representa la relación específica del hombre con la realidad objetiva. Es dada al hombre porque es un ser consciente” Rubistein, J. (1990) *El Proceso del Pensamiento*. La Habana: Pueblo y Educación. P. 21.

De estas definiciones se infiere una conclusión muy importante: la actividad se realiza para la satisfacción de las necesidades del hombre. Sin necesidad no se realizan actos conscientes.

La actividad es la forma de ocupación más importante mediante la cual puede desarrollarse la formación de hábitos en los niños. Se dice que es la forma más importante, porque en ella es posible realizar un trabajo sistemático con todos los niños. “Es la manifestación externa de lo que se hace”. Borges, J. L. (1998). *Gran diccionario enciclopédico ilustrado. Grijalbo mondadori*. Barcelona. P. 23.

La autora concuerda con el concepto anterior por su relación con el tema tratado, en relación con la formación de hábitos en los niños.

Para el análisis del sistema como resultado científico, se debe definir qué se entiende como tal. De acuerdo a los objetivos del presente trabajo, en la investigación educacional debe asumirse el resultado científico como “...la contribución a la solución de un problema de investigación educacional previamente formulado, que se logra a partir de los recursos materiales y humanos disponibles, con el empleo de métodos, técnicas y procedimientos científicos para cumplimentar los objetivos trazados y con ello transformar la

práctica y/o la teoría pedagógica.” Proyecto de Investigación. La introducción de resultados de investigación en los centros de referencia de la provincia de Matanzas. Vías para su perfeccionamiento. Diagnóstico de la situación de la introducción de resultados del trabajo científico investigativo en los centros de referencia de la provincia de Matanzas. ISP Juan Marinello. Matanzas, 2006. La autora valora que el sistema de actividades puede definirse como resultado científico asumiendo el concepto dado por Martínez González, L. E. en el que plantea que es el “conjunto de actividades relacionadas entre sí de forma tal que integran una unidad, el cual contribuye al logro de un objetivo general como solución a un problema científico previamente determinado “Martínez González, Luís Ernesto. El sistema de actividades como resultado científico en la maestría en ciencias de la educación: ¿ser o no ser? Soporte digital. p.14. El sistema de actividades se caracteriza por tener una finalidad u objetivo general que cumplir, presentar ordenamiento interno que exprese su estructura y organización, identificarse por sus elementos que determinan su complejidad, tener subsistemas de orden menor dentro de él, a la vez, formar parte de otros de orden mayor. Esta integridad se evidencia cuando al sufrir variaciones en sus elementos, es afectado el sistema y sus límites, así como sus relaciones con el medio que lo rodea en tiempo y espacio.

Por todo ello es de gran importancia la realización del sistema de actividades con el siguiente objetivo: la orientación a la familia en la formación de hábitos de los niños del tercer año de vida.

El sistema de actividades tiene sus núcleos teóricos en los presupuestos de la escuela histórico-cultural y en los principios básicos del modelo educativo de la Primera infancia en Cuba.

Cuenta con las propiedades que debe poseer un sistema,
con las características que debe tener como resultado científico pedagógico.

Como cualidades del sistema de actividades se destacan, su carácter orientador y participativo, que identifican la dirección general que deben seguir las actividades propias de la orientación a las familias.

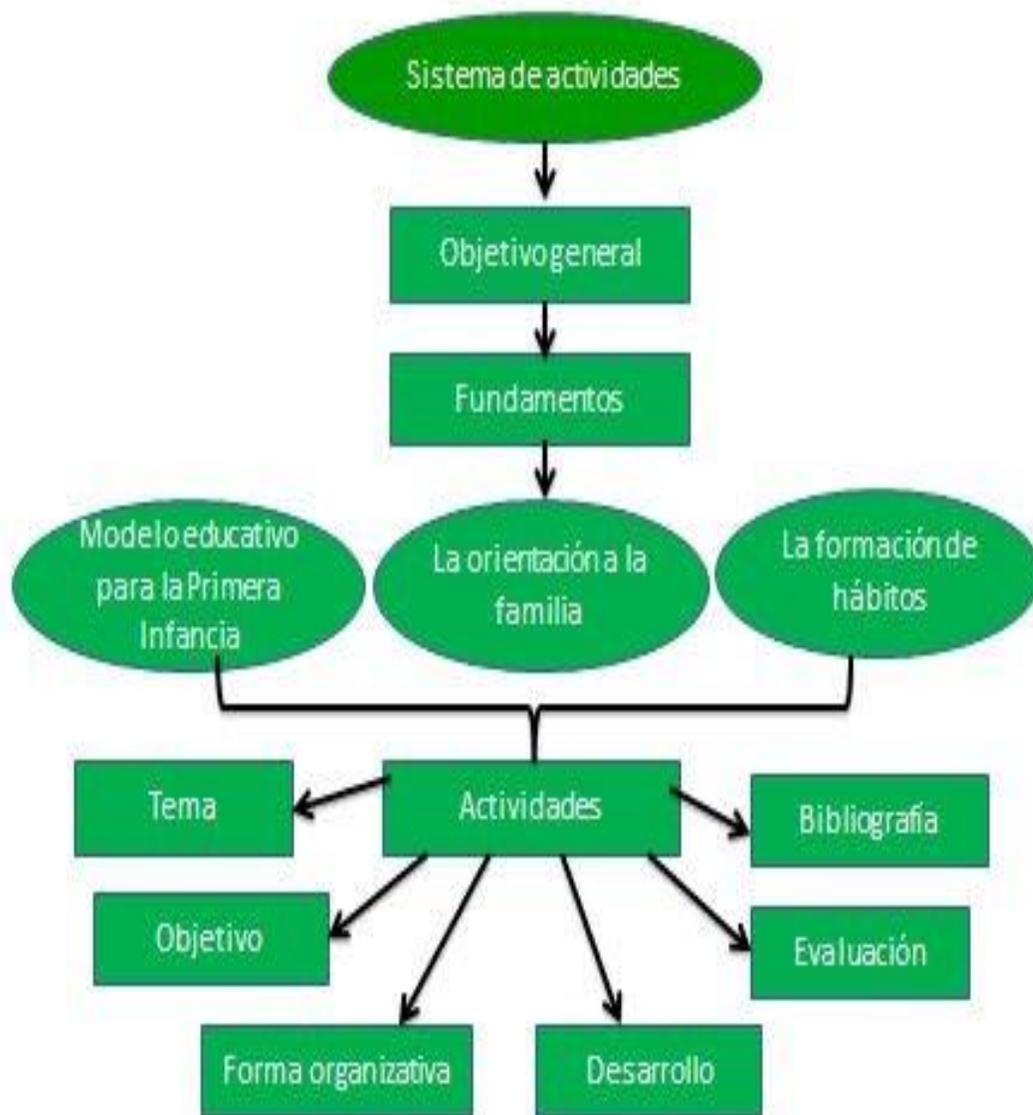
En la investigación el sistema de actividades tiene como objetivo general: Orientar a la familia para la formación de hábitos en los niños del tercer año de vida.

El sistema de actividades se fundamenta, esencialmente, a partir de considerar diferentes aspectos, tales como:

- El Modelo Pedagógico cubano para la Primera Infancia.
- La orientación a la familia en la Primera Infancia. □ La formación de hábitos en la infancia temprana.

Las actividades se desarrollan teniendo en cuenta las necesidades y experiencia de la familia, las que pueden aportar y confrontar sus puntos de vista, sus conocimientos y vivencias sobre el tema. Las actividades se llevan a cabo mediante las formas organizativas de orientación a la familia que se realiza en la primera infancia, por constituir esta una de las vías fundamentales para garantizar la realización del proceso educativo con la calidad requerida en cada año de vida.

Gráfico 5. de la estructura del sistema de actividades:



Cada una de las actividades se estructura de la siguiente manera:

Tema: Tiene en cuenta lo que se va a tratar.

Forma organizativa: Forma en que se organiza la orientación a la familia en la primera infancia.

Objetivo: Se plantea lo que se propone lograr a través de la acción que se realice y estarán estrechamente relacionados con las necesidades de los participantes.

Desarrollo: En él se consigna todo lo que se va a realizar en función del cumplimiento de los objetivos, donde se anunciará qué se trabajará, para qué, por qué, cómo y su importancia, todos los participantes deben asistir debidamente preparados para que puedan dar opiniones, criterios y aportar sus experiencias.

Evaluación: Esta se realizará durante todo el transcurso de la aplicación del sistema de actividades, donde se irá midiendo su impacto a través de aquellas que se van realizando, mediante el intercambio de experiencias, opiniones y el debate sobre los temas que se trabajen, lo que permitirá la valoración de su efectividad y el logro de los objetivos propuestos. Además de la realización de actividades prácticas.

Bibliografía: Se da sugerencia a la familia de bibliografías que pueden emplear para enriquecer su preparación.

Actividad 1

Tema: Características de los niños del tercer año de vida.

Objetivo: Explicar a la familia las características de los niños de tercer año de vida.

Forma organizativa: Charla educativa.

Desarrollo.

Se da la bienvenida y se aplica la técnica participativa de conteo hasta cuatro, se forman los grupos y se da una tarjeta a cada participante donde aparecen características de los niños del tercer año de vida.

- La actividad fundamental que realizan son las acciones con los objetos, que indican asimilación de su significación constante, independientemente de la variación de los mismos.
- Imita diferentes acciones que ve realizar a las personas que le rodean.
- Comprende las indicaciones de la ubicación de un objeto, arriba-abajo, dentrofuera, en relación con su propio cuerpo.
- Se expresa con frases simples de tres a cuatro palabras utilizando sustantivos y verbos conocidos, realiza una secuencia de hasta tres acciones por orientación verbal del adulto, y responde con su comportamiento ante sugerencias verbales del adulto, dirigidas a regular su conducta.

Cada niño por su edad posee diferentes características y es el adulto en estrecha relación con la institución, el encargado de contribuir al formación de todas sus potencialidades en las que están implícitas estas características y seguidamente a ellas los logros y objetivos que el niño debe cumplir; para ello se debe propiciar un ambiente agradable, brindarle amor, cariño, atención, hablarle con tono de voz adecuado, dulce y poder lograr del niño lo deseado. Se les orienta que analicen para el próximo encuentro los logros que debe alcanzar el niño al culminar este año de vida.

Evaluación: Se realizará mediante la intervención de las familias en el debate.

Bibliografía:

Colectivo de autores. Dirección de Primera infancia, MINED: Entorno a la Primera infancia. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1996.

Colectivo de autores. Los procesos evolutivos del niño. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2001.

Olga Franco García. La familia una comunidad de amor, educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 2018.

Actividad 2

Tema: Logros generales del tercer año de vida.

Objetivo: Orientar a la familia en los logros que debe cumplir el niño al finalizar el tercer año de vida.

Forma organizativa: Charla educativa.

Desarrollo.

Para darle comienzo a la actividad se les pregunta a la familia cómo realizaron las actividades que se les orientó, una vez que hayan dado su criterio se les explica que en el día de hoy se va a reflexionar acerca de los logros que debe cumplir el niño al finalizar el tercer año de vida.

A continuación se le explica a la familia los logros que el niño tiene que cumplir haciendo énfasis en los referidos al lenguaje para que se den cuenta de la

importancia que tiene el proceso educativo en el Círculo Infantil y su continuidad en el hogar.

Logros del desarrollo del tercer año de vida

Mantiene un estado de ánimo alegre y activo en períodos prolongados. Se relaciona de forma positiva con los adultos que le rodean y en ocasiones con los demás niños. Manifiesta en determinadas situaciones comprensión ante lo que el adulto le señala que "se puede" y "no se puede".

Acepta distintos alimentos en sus diferentes formas de preparación, textura y presentación.

Utiliza la cucharita para comer y bebe del jarro solo sin derramar.

Muestra expresiones de alegría y curiosidad ante algunos elementos del mundo natural, de su medio conocido.

Realiza acciones con los objetos que indican asimilación de su significación constante, independientemente de la variación de los mismos.

Imita diferentes acciones que ve realizar a las personas que le rodean.

Realiza diversas acciones de correlación.

Utiliza un instrumento simple para alcanzar un objeto.

Comprende las indicaciones de la ubicación de un objeto, arriba-abajo, dentro-fuera, en relación con su propio cuerpo.

Se expresa con frases simples de tres a cuatro palabras utilizando sustantivos y verbos conocidos, realiza una secuencia de hasta tres acciones por orientación verbal del adulto, y responde con su comportamiento ante sugerencias verbales del adulto, dirigidas a regular su conducta.

Repite palabras y frases de una canción que escucha.

Realiza acciones imitativas ante un estímulo musical sugerido por el adulto.

Camina disperso, coordinadamente.

Camina sobre tablas y líneas en el piso.

Lanza con una y con las dos manos hacia diferentes direcciones.

Se explica que esto debe transcurrir en un ambiente afectivo de forma lúdica para poder orientar, atender, compartir con el niño. Se le explica a la familia que estos objetivos el niño los irá venciendo paulatinamente durante el curso, que no son para realizarlos todos en un día y que para lograrlo deben mantener la motivación durante las actividades que se realicen, él irá avanzando y podrá cumplir con estos objetivos paulatinamente; el pequeño necesita de mucha estimulación para sentirse alegre y mantenerse activo; es muy importante la variedad de actividades y que llamen la atención del niño, así se logran el propósito de las mismas.

Al concluir se les pregunta:

Recuerda los logros que debe alcanzar su niño al concluir este año de vida. Exprese al menos tres.

Se indica a la familia que después de haber analizado las características del niño y los logros del desarrollo en el tercer año en el próximo encuentro se abordarán elementos referentes a la comunicación de la familia con los niños.

Evaluación: A partir de la participación de la familia durante la actividad.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad # 3

Tema: La comunicación emocional de la familia con los niños del tercer año de vida.

Objetivo: Valorar la comunicación de la familia con los niños del tercer año de vida.

Forma organizativa: Taller

Desarrollo.

Se coloca en la pizarra u otro medio que se utilice la frase siguiente:

Yo me comunico con mi niño así

Se da a conocer el objetivo del encuentro y se explican las reglas para el desarrollo del tema.

A partir de la frase que está a la vista de todos los participantes se pide que reflexionen, para que den respuestas y llegar a un análisis de la cita, las respuestas se colocan a la vista de todos.

Seguidamente se explica además, la necesidad de hablarle y sonreírle al niño cuando lo alimenten, asean, y en todas las actividades que realicen con él. Realizar juegos "al escondido" y "¿dónde está?", primero con la cara del adulto y luego con otros juguetes y objetos. Llamar al niño por su nombre, así como a otros miembros de la familia, para que él aprenda a identificarlos. Darle órdenes sencillas al niño empleando un tono de voz suave y cariñosa, acompañadas de gestos, por ejemplo "dame la mano", "busca la pelota", "mándame un besito". Colocar al niño ante un espejo para que reconozca su propia imagen y la de otras personas. Se le debe enseñar al niño láminas o fotos de revistas o libros y conversar sobre las mismas. Jugar con el y enseñarlo a imitar los sonidos de las cosas que ve y expresarse en oraciones simples.

Se promueve el debate mediante las siguientes preguntas:

¿Por qué es importante conocer las características de la edad?

¿Cómo debe ser la comunicación entre el niño y la familia?

¿Cómo te comunicas con el niño?

¿Qué actividades puedes realizar con el niño?

Se le pide que reflexionen, para que den respuestas. Se orienta para el próximo encuentro realizar un análisis sobre la importancia de estimular tempranamente el desarrollo del niño, teniendo en cuenta las características de los niños del tercer año de vida.

Evaluación del tema: Se realiza a través del sorteo de preguntas relacionadas con el tema.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad #4

Tema: la estimulación temprana de los niños.

Objetivo: Reflexionar acerca de la estimulación temprana de los niños en el hogar.

Forma organizativa: Taller.

Desarrollo.

Para iniciar la actividad se recuerdan los elementos trabajados en el encuentro anterior, así como el tema orientado para profundizar. Se divide el grupo para trabajar.

Seguidamente se les invita a buscar los conceptos de estimulación en el diccionario y la enciclopedia Encarta.

La investigadora coloca tarjetas en varios lugares del salón con diferentes aspectos relacionados con la estimulación para que formen conceptos.

Seguidamente se procede a través de preguntas y respuestas a determinar de forma amena cómo realizan la estimulación de los niños en el hogar, las preguntas pueden ser:

¿Por qué es necesaria la estimulación de los niños?

¿Qué aspectos deben dominar la familia para lograr la estimulación de los niños?

Exponga ejemplos de cómo lo logra en el hogar.

¿Crees que los juegos influyen en la estimulación de los niños? ¿Explique por qué?

¿Qué medios considera que favorecen más la estimulación en los niños? Argumente.

Para finalizar se aplicará la técnica participativa: Lluvia de ideas.

Estimulando al niño puedo lograr...

La educadora expresa a la familia que entre los aspectos a estimular en los niños de la infancia temprana están los hábitos y muy importante entre ellos los hábitos alimentarios porque se sabe que la deprivación nutricional puede acarrear daños irreparables en el desarrollo físico y mental del niño o niña o traer como resultado una

disminución del peso y talla, una propensión marcada a las enfermedades, dificultades en la atención y la concentración, pobreza intelectual, entre otros.

Se orientará el tema a trabajar en el próximo encuentro: el desarrollo de hábitos alimentarios, la estimulación alimentaria de los niños del tercer año de vida. Se motiva a las familias para que investiguen sobre el tema.

Evaluación.

Se evalúa pidiendo a la familia que expresen con una palabra lo que más les gustó de la actividad.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación. Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 5.

Tema: El desarrollo de hábitos alimentarios, la estimulación alimentaria de los niños del tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar acerca de la formación de hábitos alimentarios en los niños del tercer año de vida.

Forma organizativa: Taller.

Desarrollo

Para iniciar el taller se expresa el tema y objetivo del encuentro. En este taller cada familia expone su interés por el tema. Una vez que todos hayan expresado su interés por el tema, cada participante expondrá el análisis que realizó acerca de la formación de hábitos alimentarios en los niños del tercer año y la importancia de su estimulación temprana.

A continuación se motiva a la familia mostrando videos de cómo los niños se relacionan unos con otros y realizan el proceso de alimentación en el círculo infantil. Luego se somete a debate lo observado.

Esto se realiza de forma sencilla para que la familia comprenda la importancia de desarrollar hábitos alimentarios en sus niños y como pueden influir en las transformaciones cualitativas que tienen lugar en el niño de acuerdo con su edad. Se orienta que en el próximo encuentro se continuará analizando el desarrollo de hábitos alimentarios. Deben traer imágenes de cómo se desarrolla el proceso alimentario en el hogar.

Evaluación: Se realiza atendiendo al PNI (positivo, negativo e interesante), además de las intervenciones realizadas durante el taller.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 6

Tema: La formación de hábitos alimentarios.

Objetivo: Orientar a la familia acerca de la formación de hábitos alimentarios.

Forma organizativa: Actividad conjunta.

Desarrollo.

Primer momento

Se comienza con el análisis de las preguntas:

¿Qué tema se trabajó en el encuentro anterior?, ¿Cómo lo trabajaron en el hogar?, ¿Qué dificultades presentaron? Después de escuchar las respuestas se presenta el tema y objetivo del encuentro.

Segundo momento.

Cada familia muestra al resto las imágenes de cómo se desarrolla el proceso alimentario en el hogar. Se debate lo observado, al finalizar se aclaran dudas y se precisa:

- Las condiciones del hogar.

- Aceptación de los alimentos por los niños □ Utilización de la servilleta y los cubiertos.
- El orden y la mezcla de los alimentos, la masticación correcta.
- Sentarse correctamente a la mesa para que adquieran una buena postura.

Tercer momento.

Se valora con la familia la actividad realizada ¿Qué les llamó la atención?, ¿Qué les pareció?, ¿Qué resultó más difícil?, ¿Cómo hacerlo en el hogar?

Charla educativa.

Se debe prestar especial atención a los hábitos alimentarios por su contribución al estado de salud de los niños, la familia debe lograr un adecuado estado nutricional de los niños evitando la malnutrición por exceso o defecto.

En estas edades los niños pueden presentar anorexias fisiológicas, por lo que se insiste para que coman pero sin obligarlos, hay que motivarlos hablándoles de lo grande y fuerte que se pondrán si se lo comes todo.

En estas edades se trabaja para que los niños coman solos y acepten distintos alimentos en sus diferentes formas de preparación y presentación. Utilicen la cuchara para comer y beban solos del jarro sin derramar su contenido. Se inicia la práctica de buenos modales en la mesa referidos a usar la servilleta y los cubiertos, el orden y la mezcla de los alimentos, la masticación correcta así como sentarse correctamente a la mesa para que adquieran una buena postura, insistiendo en que apoyen la espalda al respaldo de la silla y no comer en otros locales del hogar. Finalmente deben aprender a colocar la silla en su lugar al levantarse de la mesa, todo se hará mediante indicaciones verbales y de ser necesaria la demostración.

Se invita a la familia a participar en la próxima actividad cada familia debe traer fotos donde se vea al niño y la familia en el hogar durante el proceso de alimentación y entrevista a los abuelos sobre el desarrollo de hábitos alimentarios, además deben traer una lista de los alimentos que prefiere el niño.

Evaluación: Se realiza a través de las intervenciones.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 7

Tema: El desarrollo de hábitos alimentarios, la estimulación alimentaria de los niños del tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar acerca de la formación de hábitos alimentarios en los niños del tercer año de vida.

Forma organizativa: Taller.

Desarrollo

Para iniciar el taller se expresa el tema y objetivo del encuentro. En este taller se motiva a la familia a realizar una exposición con las fotos que trajeron, las que tienen reflejado a los niños y la familia durante los procesos de alimentación. Se proyectan las imágenes en el televisor híbrido del salón.

Seguidamente se realizan las siguientes precisiones:

- Qué se refleja en la foto.
- Las condiciones del hogar.
- Aceptación de los alimentos por los niños □ Utilización de la servilleta y los cubiertos.
- El orden y la mezcla de los alimentos, la masticación correcta.
- Sentarse correctamente a la mesa para que adquieran una buena postura.
- Alimentos preferidos por los niños.

Luego se invita a la familia a compartir con el resto el resultado de la entrevista realizada a los abuelos, se visualizan las entrevistas que fueron grabadas, a continuación se debate lo observado y se puntualiza el daño que hace a los niños la comida chatarra.

Al concluir se invita a la familia a participar en la próxima actividad que se realiza a través de las puertas abiertas.

Evaluación: A través del intercambio y opiniones de los participantes.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 8

Tema: El desarrollo de hábitos alimentarios, la estimulación alimentaria de los niños del tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar acerca de la formación de hábitos alimentarios en los niños del tercer año de vida.

Forma organizativa: Puertas abiertas.

Desarrollo

Para comenzar se aplica la técnica participativa "Recordando lo anterior", se exponen los elementos más esenciales del encuentro anterior.

A continuación se explica a la familia que observarán a los niños en el proceso de alimentación en el Círculo Infantil, desde un lugar que los niños no los vean, que deben estar en silencio y no intervenir en el proceso.

Al concluir cada padre expresa su experiencia de lo observado. Se estimula a la familia que más ha participado.

Evaluación: A partir del intercambio y la participación de la familia.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 9.

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Constatar como la familia estimula la formación de hábitos de los niños en el hogar.

Forma organizativa: Visita al hogar.

Desarrollo.

Se realizan visitas a los hogares de los niños para constatar la continuidad que da la familia en el hogar a lo orientado en las actividades para la formación de hábitos de los niños.

Se observa a la familia como realiza esta actividad con los niños, que expresen sus experiencias en esta labor educativa en el hogar. Se da sugerencia de la bibliografía que puede emplear para ampliar sus conocimientos del tema.

Se orienta que en la próxima actividad se analiza el desarrollo de hábitos higiénicos.

Evaluación: Esta se realiza partiendo del nivel participativo de la familia.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 10

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar sobre la formación de hábitos higiénicos en el tercer año de vida.

Forma organizativa: Actividad conjunta.

Desarrollo.

Primer momento

Se comienza con el análisis de las preguntas:

¿Qué tema se trabajó en el encuentro anterior?, ¿Cómo contribuir a la formación de hábitos alimentarios en el hogar?, ¿Qué dificultades presentaron? Después de escuchar las respuestas se presenta el tema y objetivo del encuentro.

Segundo momento.

A cada familia se le entregan tarjetas que representan imágenes de niños realizando acciones dirigidas a su higiene personal y otras de niños sucios, desaliñados, sentados a la mesa con las manos sucias (ver anexo 5) A continuación se debate lo observado y se precisa:

- Las condiciones del hogar. □ El lavado de las manos por los niños □ Utilización de la servilleta.
- la masticación correcta.
- Sentarse correctamente a la mesa para que adquieran una buena postura.
- El cepillado de dientes.
- El control de esfínteres.
- El corte de las uñas y el pelado.
- Higiene general de los niños

Tercer momento.
Se valora con la familia la actividad realizada ¿Qué les llamó la atención?, ¿Qué les pareció?, ¿Qué resultó más difícil?, ¿Cómo hacerlo en el hogar?

Charla educativa.

Se debe prestar especial atención a los hábitos higiénicos por su contribución al estado de salud de los niños.

En estas edades se debe trabajar para que los niños se habitúen a estar limpios, se debe asear cada vez que sea necesario y bañarlos diariamente. Durante los procesos de alimentación el niño debe aprender a utilizar la servilleta por sí solos. Se inicia el aprendizaje del lavado y secado de las manos y la cara, así como el cepillado de los dientes después de cada comida, al levantarse y antes de acostarse. La participación de los niños será cada vez más activa, la familia puede ayudar con indicaciones verbales, juegos, rimas y de ser necesaria la demostración.

De forma sistemática se reforzará el control del esfínteres hasta que los niños comuniquen la necesidad de ir al baño.

En estas edades se trabaja para que los niños coman solos y beban solos del jarro sin derramar su contenido, ni embarrarse. Se inicia la práctica de buenos modales como la masticación correcta así como sentarse correctamente a la mesa para que adquieran una buena postura, insistiendo en que apoyen la espalda al respaldo de la silla y no comer en otros locales del hogar. Los niños deben sentir satisfacción por estar limpios, la familia debe cuidar por el corte de las uñas, que los niños no se introduzcan los dedos en la boca, porque estén pelados y peinados, el lavado de la cabeza se realiza una vez por semana como mínimo.

Se invita a la familia a participar en la próxima actividad cada familia debe traer fotos donde se vea al niño realizando acciones encaminadas a su aseo personal y entrevista a los abuelos sobre el desarrollo de hábitos higiénicos.

Evaluación: Se realiza a través de las intervenciones.

Se escucha la opinión de los participantes. Se realizan aclaraciones en los casos necesarios lo que permite la evaluación de la actividad.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 11.

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Tema: El desarrollo de hábitos higiénicos en los niños del tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar acerca de la formación de hábitos higiénicos en los niños del tercer año de vida.

Forma organizativa: Taller.

Desarrollo

Para iniciar el taller se expresa el tema y objetivo del encuentro. En este taller se motiva a la familia a realizar una exposición con las fotos que trajeron, las que tienen reflejado a los niños y la familia. Se proyectan las imágenes en el televisor híbrido del salón.

Seguidamente se realizan las siguientes precisiones:

- Qué se refleja en la foto.
- Las condiciones del hogar. □ El lavado de las manos por los niños □ Utilización de la servilleta.
- la masticación correcta.
- Sentarse correctamente a la mesa para que adquieran una buena postura.
- El cepillado de dientes.
- El control de esfínteres.
- El corte de las uñas y el pelado.
- Higiene general de los niños

Luego se invita a la familia a compartir con el resto el resultado de la entrevista realizada a los abuelos, se visualizan las entrevistas que fueron grabadas, a continuación se debate lo observado y se puntualiza.

Al concluir se invita a la familia a participar en la próxima actividad que se realiza a través de visitas al hogar.

Evaluación: A través del intercambio y opiniones de los participantes.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 12

Tema: El desarrollo de hábitos higiénicos.

Objetivo: Constatar el accionar de la familia en la formación de hábitos higiénicos en los niños del tercer año de vida.

Forma organizativa: Visita al hogar.

Desarrollo

Se realizan visitas a los hogares de los niños para constatar la continuidad que da la familia en el hogar a lo orientado en las actividades para la formación de hábitos de los niños.

Se observa a la familia como realiza esta actividad con los niños, que expresen sus experiencias en esta labor educativa en el hogar.

Se orienta que en la próxima actividad se analiza el desarrollo de hábitos de autovalidismo.

Evaluación: Esta se realiza partiendo del nivel participativo de la familia.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 13

Tema: La formación de hábitos de autovalidismo en el tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar acerca de la formación de hábitos de autovalidismo.

Forma organizativa: Taller.

Desarrollo.

Para iniciar el taller se orienta a la familia tema y objetivo del encuentro. A continuación se realiza la siguiente interrogante:

¿Conoces cuáles son los hábitos de autovalidismo? ¿Cuáles son los hábitos de autovalidismo que desarrollas en tu niño de tercer año de vida? Luego la educadora precisa cuales son los hábitos de autovalidismo a partir de lo abordado en el primer capítulo de la tesis.

Seguidamente se organiza el local de forma tal que impresione un hogar, se invita a la familia que escenifique como en cada local de la casa puede desarrollar en el niño el autovalidismo y al terminar se pregunta:

- ¿Conoces cuáles son los hábitos de autovalidismo?
- ¿Cuáles son los hábitos de autovalidismo que desarrollas en tu niño de tercer año de vida?
- ¿Qué prendas de vestir puede ponerse y quitar el niño de manera independiente?
- ¿Cómo puedes formar hábitos de autovalidismo en tu niño en el hogar? Se escuchan opiniones, sugerencias, se intercambian las experiencias lo que posibilita que todos los participantes comprendan la importancia que tiene el desarrollo de estos hábitos.

Evaluación: A través de las demostraciones y del intercambio.

Bibliografía:

La formación de hábitos en los niños y niñas de cero a seis años. Una tarea de la institución y la familia. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2000

Colectivo de autores. Manual de alimentación. Fundamentos técnicos metodológicos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2015.

Actividad 14

Tema: La formación de hábitos de autovalidismo en el tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar acerca de la formación de hábitos de autovalidismo.

Actividad conjunta.

Desarrollo.

Primer momento

Se comienza con el análisis de las preguntas:

¿Qué tema se trabajó el encuentro anterior?, ¿Cómo le dieron continuidad en el hogar? ¿Qué dificultades presentaron con sus niños?

Después de escuchar las respuestas se presenta el tema y objetivo del encuentro. Se pide a La familia que expresen como pueden formar hábitos de autovalidismo es sus

niños. Se explica que en el encuentro jugarán de conjunto con los niños luego de conjunto se recogen los juguetes y se organiza el área.

Segundo momento.

La familia pasa al área de juego donde los niños se encuentran con la auxiliar pedagógica y se insertan al juego junto a sus niños. Cuando la educadora de la indicación que terminó el juego, todos de conjunto recogen el área de juego, dando el papel protagónico a los niños a través de las indicaciones verbales que dan La familia para contribuir a la formación del autovalidismo en los niños.

Tercer momento.

Se valora con la familia la actividad realizada ¿Qué les llamó la atención?, ¿Qué les pareció?, ¿Qué resultó más difícil?, ¿Cómo hacerlo en el hogar? Se invita a la familia a participar en la próxima actividad que se realizará en las puertas abiertas.

Evaluación: Se realiza a través del trabajo en equipo y las intervenciones.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 15

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Demostrar cómo realizar la formación de hábitos de autovalidismo de los niños.

Forma organizativa: Puertas abiertas

Desarrollo.

Durante el desarrollo de la actividad una educadora dirige la culminación del proceso de siesta en que los niños se levantan y el proceso de merienda de la tarde, la familia se encontrará en un lugar donde pueda observar la demostración de la educadora pero que los niños no lo vean. La familia observa como los niños desarrollan hábitos

de autovalidismo: ponerse las medias, los zapatos, colocar las sillas en las mesas, lavarse la cara, merendar.

Al concluir la actividad se pregunta:

¿Qué les pareció la actividad?

¿Cómo la educadora estimuló a los niños?

¿Qué acciones realizaron los niños de manera independiente?

¿Por qué es importante estimular el autovalidismo a los niños desde edades tempranas?

Al finalizar se orienta que para el próximo encuentro se realiza una visita al hogar para constatar como ayudan a la formación de hábitos de autovalidismo en los niños.

Evaluación: Se realiza a través de las respuestas a las interrogantes.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Habana. 2015.

Actividad 16.

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Constatar como la familia estimula la formación de hábitos de los niños en el hogar.

Forma organizativa: Visita al hogar.

Desarrollo.

Se realizan visitas a los hogares de los niños para constatar la continuidad que da la familia en el hogar a lo orientado en las actividades para la formación de hábitos de los niños.

Se le pide a la familia que demuestre como realizar estas actividades con los niños, que expresen sus experiencias en esta labor educativa en el hogar.

Al finalizar se orienta que para el próximo encuentro deben traer por escrito como se estimula la formación de hábitos de autovalidismo de los niños.

Evaluación: Esta se realiza partiendo del nivel participativo de la familia durante el debate de la actividad.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 17

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar sobre la formación de hábitos utilizando cuentos en el hogar.

Forma organizativa: Actividad conjunta.

Desarrollo.

Primer momento

Se comienza con el análisis de las preguntas:

¿Qué tema se trabajó el encuentro anterior?, ¿Cómo lo trabajaron?, ¿Qué dificultades presentaron con los niños en el hogar?, ¿En qué? trajeron por escrito como se estimula la formación de hábitos de autovalidismo de los niños, se pide que lean el texto

Después de escuchar las respuestas se presenta el tema que se trabaja. Se explica que a través de los cuentos también se desarrolla en el niño la memoria, pensamiento y la imaginación y los hábitos. Además les permite ampliar los conocimientos del entorno que los rodea. Se entrega a la familia tarjetas que contienen cuentos, se pide a la familia que los lean en voz alta para que todos lo escuchen y se les explica como la van a utilizar para estimular la formación de hábitos en los niños con la enseñanza que transmite el cuento.

Segundo momento.

Cada familia va a intercambiar sobre cómo utilizar el cuento con los niños en el hogar para el desarrollo de hábitos y harán la demostración para el resto, al finalizar se aclaran dudas y se precisa:

- Selección del cuento teniendo en cuenta los intereses de los niños, las vivencias y el entorno que lo rodea.
- Los materiales que se pueden utilizar.

Tercer momento.

Se valora con la familia la actividad realizada ¿Qué les llamó la atención?, ¿Qué les pareció?, ¿Qué resultó más difícil?, ¿Cómo hacerlo en el hogar? ¿Qué otro cuento conocido pueden utilizar? Los cuentos utilizados se encuentran en el anexo 6 de la tesis. Al finalizar se entrega a la familia copia de los cuentos para que lo utilicen en el hogar. Se les informa que en el próximo encuentro expresarán sus experiencias.

Charla educativa:

¿Qué debes hacer para que tu niño crezca y se desarrolle sano y feliz?

Todos necesitamos amar y ser amados. Tu hijo, aunque ya no es un bebito, sigue necesitando tu ternura, tus demostraciones de cariño, lo cual le hace sentirse feliz, le da seguridad. Para ello:

Acarícialo, cárgalo, consuélalo cuando sea necesario. Sonríele y aprueba con un gesto, una mirada, un beso, su buen comportamiento.

Déjalo que juegue y juega tú con él, así le proporcionas alegría y se desarrolla mejor. Prepárale un lugar para que él haga solito lo que ya es también capaz de hacer; préstale ayuda únicamente cuando la necesite.

Pídele que corra y pase saltando por encima de tus piernas: siéntate en el piso con las piernas bien abiertas y cógelo por una mano para que le resulte más fácil; puedes también invitarlo a que haga el mismo recorrido, pero esta vez gateando como si trepara por tus piernas.

A tu chiquitín le gusta mucho jugar a la pelota. Pídele que la tire para que tumbe un juguete grande o para que caiga en una caja o cubo colocado en el piso. Aunque al principio no lo logre, celébralo, ya verás que pronto lo hará.

Evaluación: Se realiza a través de las intervenciones.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 16

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar sobre la formación de hábitos de los niños en el hogar.

Forma organizativa: Intercambio entre las familias.

Desarrollo.

Para comenzar se pregunta: ¿Qué entienden por intercambio?

Se escucha la opinión de los participantes respetando el criterio de cada uno. Pues hoy se va a intercambiar sobre las acciones que ustedes realizan con sus niños en el hogar para la formación de hábitos.

¿Sobre qué temas conversa?, ¿Cómo lo motiva?, ¿Qué materiales utilizas?, ¿El niño se motiva?, ¿Participa de conjunto contigo? ¿A través de cuáles actividades puedes formar hábitos en el niño?

Al finalizar el intercambio se aplica la técnica del P.N.I cada familia expresa lo positivo, negativo e interesante del encuentro y se motivan para la próxima actividad que se realizará a través una visita al hogar para constatar como la familia estimula la formación de hábitos de los niños en el hogar.

Evaluación: Se realiza a través de las respuestas a cada interrogante.

Bibliografía:

Lecturas para educadores preescolares I. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2005.

Colectivo de autores. Los procesos evolutivos del niño. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2001.

La formación de hábitos en los niños y niñas de cero a seis años. Una tarea de la institución y la familia. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2000

Colectivo de autores. Programa del segundo ciclo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2015.

Actividad 18.

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Constatar como la familia estimula la formación de hábitos de los niños en el hogar.

Forma organizativa: Visita al hogar.

Desarrollo.

Se realizan visitas a los hogares de los niños para constatar la continuidad que da la familia en el hogar a lo orientado en las actividades para la formación de hábitos de los niños.

Se le pide a la familia que demuestre como realizar estas actividades con los niños, que expresen sus experiencias en esta labor educativa en el hogar.

Evaluación: Esta se realiza partiendo del nivel participativo de la familia durante el debate de la actividad.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 19

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Reflexionar sobre la formación de hábitos utilizando rimas y canciones en el hogar.

Forma organizativa: Actividad conjunta.

Desarrollo.

Primer momento

Se comienza con el análisis de las preguntas:

¿Qué tema se trabajó el encuentro anterior?, ¿Cómo lo trabajaron?, ¿Qué dificultades presentaron con los niños en el hogar?, ¿En qué? trajeron por escrito como se estimula la formación de hábitos de los niños, se pide que lean el texto Después de escuchar las respuestas se presenta el tema que se trabaja. Se explica que a través de las rimas y canciones también se desarrolla en el niño la memoria, pensamiento y la imaginación y los hábitos. Además les permite ampliar los conocimientos del entorno que los rodea. Se entrega a la familia tarjetas que contienen rimas, se pide a la familia que los lean en voz alta para que todos lo escuchen y se les explica como la van a utilizar para estimular la formación de hábitos en los niños.

Segundo momento.

Cada familia va a intercambiar sobre cómo utilizar las rimas y canciones con los niños en el hogar para el desarrollo de hábitos y harán la demostración para el resto, al finalizar se aclaran dudas y se precisa:

- Selección de las rimas y canciones teniendo en cuenta los intereses de los niños, las vivencias y el entorno que lo rodea.
- Los materiales que se pueden utilizar.
- Hábitos que se desarrollan.

Tercer momento.

Se valora con la familia la actividad realizada ¿Qué les llamó la atención?, ¿Qué les pareció?, ¿Qué resultó más difícil?, ¿Cómo hacerlo en el hogar? ¿Qué otro cuento conocido pueden utilizar? Las rimas utilizadas se encuentran en el anexo 7 de la tesis. Al finalizar se entrega a la familia copia de las para que lo utilicen en el hogar.

Se les informa que en el próximo encuentro se realiza una visita al hogar.

Charla educativa:

Tu pequeño ya tiene de dos a tres años por lo que debes iniciar la formación de hábitos de cortesía, fundamentalmente dar las gracias, puedes realizarlo de forma habitual cuando le das alimentos, le alcanzas un juguete, se le abrochan los zapatos,

tu como adulto debes ser el modelo que el niño imita, por lo que debes estar atento a los momentos agradeces a otras personas delante del niño. Otros hábitos de cortesía que puedes formar en tu niño es el saludo y la despedida a través de gestos primero y posteriormente con palabras y frases. También lo enseñarás a hablar en voz baja, es de mala educación gritar, pedir permiso al pasar entre personas, no molestar a los demás y no interrumpir al que habla. Recuerda que tú eres el modelo a seguir por el niño, por lo que debes incorporar estos hábitos a tú quehacer cotidiano.

Evaluación: Se realiza a través de las intervenciones.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación. Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

Actividad 20.

Tema: La formación de hábitos en el tercer año de vida.

Objetivo: Constatar como la familia estimula la formación de hábitos de los niños en el hogar.

Forma organizativa: Visita al hogar.

Desarrollo.

Se realizan visitas a los hogares de los niños para constatar la continuidad que da la familia en el hogar a lo orientado en las actividades para la formación de hábitos de los niños.

Se le pide a la familia que demuestre como realizar estas actividades con los niños, que expresen sus experiencias en esta labor educativa en el hogar.

Evaluación: Esta se realiza partiendo del nivel participativo de la familia durante el debate de la actividad.

Bibliografía:

Franco, O. (2005) *Lecturas para educadores preescolares I*. La Habana: Pueblo y Educación.

Esteves, M. (2001). *Los procesos evolutivos del niño*. La Habana: Pueblo y Educación. Cuba. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1995). Programa del segundo ciclo. La Habana: Pueblo y Educación.

2.3 Resultados de la aplicación del sistema de actividades educativas dirigido a la orientación a la familia en la formación de hábitos de los niños de tercer año de vida.

Los resultados que se obtuvieron mediante la aplicación del sistema de actividades sirvieron de análisis y reflexión constante para determinar las transformaciones en la orientación a la familia, permitió en cada momento constatar la orientación recibida por la familia para la formación de hábitos de los niños del tercer año de vida. Se aplicaron nuevamente los instrumentos. En la observación (Anexo1) realizada a través de las visitas al hogar se pudo constatar que:

El 100 % de las familias conoce las actividades que debe realizar en la formación de hábitos de los niños del tercer año.

El 87,5% de la familia aprovecha las condiciones que tiene el hogar para el desarrollo de hábitos del niño, se propicia una buena disposición y se evitan interrupciones al realizar la actividad.

Solo el 87,5% crea condiciones para la formación de hábitos de los niños del tercer año y preparan el espacio adecuado garantizando la disposición en el niño.

El 100% se comunica emocionalmente con el niño propiciando un estado de ánimo adecuado.

El 87,5% de la familia promueve la formación de hábitos de los niños durante, paseos, juegos y mientras realizan acciones de conjunto en el hogar.

El 90% de las familias visitadas explica las acciones educativas que realiza con el niño para la formación de hábitos en función de sus intereses, sus vivencias y relaciones con el medio que los rodea, valora los resultados que estos van alcanzando.

En las visitas realizadas se han podido comprobar resultados positivos por lo que el 100% de ellos ha interiorizado la importancia que tiene para el niño de esta edad la formación de hábitos.

Los resultados obtenidos han sido satisfactorios se pudo comprobar el trabajo que realiza la familia en las condiciones del hogar en la formación de hábitos de los niños.

Se aplicó una entrevista a la familia (Anexo 2) con el objetivo de constatar la orientación que han recibido para la formación de hábitos de los niños del tercer año la cual arrojó los siguientes resultados:

El 85% valora de suficiente las actividades de orientación que han recibido para la formación de hábitos de los niños del tercer año y el 15% valora haber recibido orientación sobre el tema medianamente suficiente.

El 85% considera de mucha importancia recibir orientación en cuanto a la formación de hábitos porque contribuye al desarrollo integral del niño del tercer año.

El 85% aunque están pequeños hay que desarrollarles hábitos de autovalidismo, higiene, alimentarios y de cortesía.

En cuanto a la vía de orientación el 85 % de las familias entrevistadas expresan haber recibido el tema en talleres, en actividad conjunta, en puertas abierta y en visitas al hogar.

En cuanto a la clasificación de hábitos las familias entrevistadas expresan haber recibido el tema de formación de hábitos higiénicos 85%, de hábitos de autovalidismo de mesa 5%, de cortesía, de alimentación.

El 85% de la familia entrevistadas expresan que pueden incidir en formación de hábitos higiénicos, de hábitos de autovalidismo, de mesa, de cortesía y de alimentación empleando cuentos, canciones y rimas infantiles.

Encuesta a la familia □Anexo 3□ para constatar los conocimientos generales que posee la familia para la formación de hábitos en sus niños.

Se le aplicó una encuesta al 100% de la muestra seleccionada.

El 93,7% de las familias conoce todos los logros de los niños del tercer año y el 6,3% considera que conoce algunos.

El 87,5% de las familias considera que los conocimientos que posee para la formación de hábitos de los niños del tercer año es suficiente. Solo el 87,5% crea condiciones para la formación de hábitos de los niños. El 87,5% considera que se debe comenzar la formación de hábitos del niño desde la infancia temprana. El 87,5% señala como las actividades propicias para la formación de hábitos de los niños el paseo, las conversaciones, actividades de la vida diaria relacionadas con la alimentación, higiene.

El 87,5% de la familia expresa que la formación de hábitos de los niños lo realiza durante el tiempo que juega, la alimentación y todas las actividades que realizan de conjunto. El 87,5% de la familia expresa que realiza intercambios con el resto de la familia sobre lo analizado en las actividades en las que ha recibido orientaciones por la educadora del Círculo Infantil para la formación de hábitos de los niños.

El 100% de las familias asisten a las actividades que se realizan para ser orientadas en el trabajo que tienen que realizar con sus hijos y consideran importante la formación de hábitos de los niños.

Al analizar la encuesta realizada a la familia se puede constatarla efectividad del sistema de actividades para la orientación a la familia en la formación de hábitos de los niños. Utilización de métodos dinámicos y estimulantes del conocimiento. Aspectos que se abordan sobre los elementos teóricos relacionados con la formación de hábitos en función de los intereses del niño de tercer año, sus vivencias y relaciones con el entorno.

Aprovechamiento de los espacios para demostrar diversas actividades para la formación de hábitos de los niños del tercer año.

Esta investigación fue sometida a criterio de especialistas de ellos siete máster y 3 tres doctores, los mismos opinan que es relevante, novedoso, creativo y se corresponde con el fin de la primera infancia, que posibilita ser utilizado en la modalidad institucional.

Después de realizadas las visitas al hogar y la encuesta a la familia como vía más efectiva de constatar la orientación a la familia se puede determinar la realidad

educativa en el hogar, permitiendo afirmar que el sistema de actividades oriento a la familia porque:

- Durante las actividades conjuntas es sistemática la orientación que se le ofrece a la familia sobre la utilización de los diferentes espacios del hogar para la realización de actividades con los niños que contribuyan a la sistematización de la formación de hábitos.
- La formación de hábitos de los niños la familia lo realiza durante el tiempo que juega, la alimentación y todas las actividades que realizan de conjunto.
- En intercambios con la familia expresan haber desarrollado en los niños hábitos higiénicos, de autoservicio, de mesa y de cortesía.
- Motiva al niño durante la conversación con rimas y cuentos que propician la formación de hábitos.
- En la visita al hogar se constata que aprovecha las condiciones que tiene el hogar para la formación de hábitos.
- La familia ha recibido orientación acerca de la formación de hábitos en los niños en charlas educativas impartidas por padres del grupo trabajadores del MINSAP. En el presente capítulo se expresa el resultado de la aplicación del diagnóstico inicial, en el cual se constató que la familia no había recibido sistemáticamente orientaciones para la formación de hábitos de los niños de tercer año de vida. Por tales razones la autora diseñó un sistema de actividades que se fundamenta en el paradigma de la escuela histórico cultural y el Modelo Pedagógico Cubano para la Primera infancia. El cual se convierte en un instrumento importante para orientar a la familia, en él se recogen actividades que de forma flexible y en correspondencia con las particularidades de la familia permitieron orientarlas para la formación de hábitos de los niños de tercer año de vida.

Conclusiones

La consulta en diferentes fuentes bibliográficas y documentos permitió conformar los fundamentos teóricos que tienen como base el enfoque histórico cultural del modelo educativo cubano de la Educación Preescolar, en relación con la orientación a la

familia y la formación de hábitos en los niños del tercer año de vida, fundamentado en el principio que plantea el protagonismo y participación de la familia en el proceso educativo para alcanzar el objetivo fundamental de la Educación Preescolar.

El diagnóstico realizado a partir de la utilización del método dialéctico materialista como base metodológica más general de la investigación científica, los métodos del nivel teórico y empírico hicieron posible la realización del estudio científico permitiendo determinar las insuficiencias de la familia para la formación de hábitos en los niños del tercer año de vida, no se aprovechan los espacios para demostrar diversas actividades a la familia en la desarrollo de hábitos, no siempre se aprovecha adecuadamente las condiciones del hogar y las actividades que realiza con el niño para el desarrollo de hábitos.

El sistema de actividades diseñado está dirigido a la orientación a la familia para la formación de hábitos en los niños del tercer año de vida, se fundamenta en el modelo educativo para la Primera Infancia, la orientación a la familia y la formación de hábitos, en él se recogen actividades que de forma flexible y en correspondencia con las particularidades de la familia permitieron orientarlas para la formación de hábitos de los niños de tercer año de vida.

El diagnóstico final permitió constatar la efectividad del sistema de actividades puesto en práctica, considerando que puede ser enriquecido y perfeccionado con otras experiencias de avanzada. Se logró utilizar métodos dinámicos y estimulantes para orientar a la familia en la formación de hábitos de los niños, el aprovechamiento de los espacios para demostrar diversas actividades a la familia en la formación de hábitos de los niños del tercer año de vida.

Recomendaciones

- Presentar los resultados de la investigación al consejo científico del municipio Jovellanos para su aprobación.
- Ampliar los resultados obtenidos mediante futuras investigaciones acerca de la orientación a la familia de los niños que asisten al programa “Educa a tu Hijo”.

- Ampliar la muestra para la aplicación del sistema de actividades a los Círculos Infantiles del municipio.
- Presentar los resultados investigativos en eventos científicos que se realicen.

BIBLIOGRAFÍA

ARAGÓN NUÑEZ, E. (1999) *¿En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño?* La Habana: Edición Especial para la familia cubana. p. 160.

ARÉS, P (1990). *Mi familia es así*. La Habana: Editorial. de Ciencias Sociales. P. 194 .

BENAVIDES PERERA, Z. (2014). *Trayectoria de la Primera infancia en Cuba a partir del triunfo de la Revolución hasta 1995*. Maestría en Primera infancia. Ciudad de la Habana: Impresión ligera.

BERNAL GUERRERO, A. (2015) *Sentido y alcance de la acción tutorial*. Hacia la personalización educativa. Httl: /perso. wanadoo. es/ ángel. Sáez/ página nueva 61.htm.

CARTAYA GRECIET, L. (2014). *La programación curricular del grupo en la Primera infancia*. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación. P. 54.

CASTRO RUZ, F. (1979) Discurso pronunciado en el acto de graduación del destacamento "Manuel Ascunce Domenech". [Periódico Juventud Rebelde]. La Habana.

CASTELLANOS SIMONS, D. et al (2016) *.Aprender y enseñar en la escuela. -Una concepción desarrolladora*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 141p.

CASTRO ALEGRET, P. L. (2016) *Cómo la familia cumple su función educativa*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 58p.

Collazo Delgado .B. y Alba Puentes. M. (2015) *La orientación en la actividad pedagógica*. La Haban: Pueblo y Educación. p. 3.

Constitución de la República de Cuba. (2019) La Habana: Pueblo y Educación. p. 1819.

CUBA. Ministerio de Educación: Instituto de Investigación Educativa: Maestría en Ciencias de la Educación: Módulo I: segunda parte. La Habana: Pueblo y Educación. 2005. 31p.

CUBA. Ministerio de Educación: Instituto Pedagógico Investigación Educativa: Maestría en Ciencias de la Educación: módulo II: Tercera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2006. 31 p.

En Revista IPLAC 2008. Formación del niño de 0 a 7 años.
<http://html.rincondelvago.com/formación-del-nino-de-0-a-7-anos.html>

DOMÍNGUEZ PINO, M .EI (2014) *El conocimiento de sí mismo y sus posibilidades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 60p.

COLECTIVO DE AUTORES. Educa a tu Hijo.(2003) *La experiencia cubana en la atención Integral al formación infantil en edades tempranas*. [Monografía]. MINEDUNICEF- CELEP. 68 p.

ENCICLOPEDIA MICROSOFT ENCARTA, 2019.

FRANCO GARCIA O. (2016) *Lectura para educadores preescolares II*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 164p.

FRANCO GARCIA O. (2016) *Lectura para educadores preescolares III*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 164p.

FRANCO GARCIA O. (2016) *Lectura para educadores preescolares IV*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 164p.

GARCÍA ALZOLA, E (2016). *Lengua y literatura*. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación. 259 p.

GARCÍA CRUZ, D. M. y GARCÍA GARCÍA, O. L. (2014) *Material complementario. Elementos Metodológicos de la enseñanza de la lengua materna y la literatura infantil*. Matanzas: Impresión Ligera. p. 28

GARCÍA CRUZ, D. M. (2005) Tesis de Maestría. *El desempeño educativo de los ejecutores de salud para la orientación a la familia en la formación de hábitos de los niños de cero a dos años.*--Matanzas: Impresión ligera, 76 p.

GARCÍA GARCÍA, OLGA LUISA. (2007) Tesis de Maestría. *La preparación de las familias para la orientación a la familia en la formación de hábitos de los niños de quinto año de vida*. Matanzas: Impresión ligera. p. 80

GONZÁLEZ SOCA, A. M. Y REYNOSO CÁPIRO, C. (2002) *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 315p.

IGIDO GÁLVEZ, I. (2016).: *La educación inicial en el ámbito internacional: Situación y perspectiva en Ibero América y en Europa*, en Revista IBERO AMERICA, Número 22,154, Monográfico. 4ta Educación.

LEGASPI DE ARISMENDI, A (2014). *Pedagogía Preescolar*. Ciudad de La Habana: 4ta impresión Pueblo y Educación. 189p.

LOPEZ HURTADO, J. (2015) *El proceso educativo de la primera infancia*. La Habana: UNICEF.

MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. (2007) *Mención Educación Preescolar. Módulo 3. Primera parte-* -Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 77p.

MARTÍNEZ MENDOZA, F. Y DOMÍNGUEZ, M. (2010) *Principales modelos pedagógicos de la Educación Preescolar*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 114 p.

MARTÍNEZ MENDOZA, F. (2014) *El proyecto educativo cubano*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación. 185p.

Niñez Temprana.[Http://www.educacioninicial.com/eicontenidos/00/2350/2362.asp](http://www.educacioninicial.com/eicontenidos/00/2350/2362.asp).

REGÜEIFEROS PREGO, L. A (2015). *El niño y su pequeño mundo*. Ciudad de La Habana: Científico Técnico. 165p.

RUBINSTEIN, S. A. (1997) *La formación de la Psicología*. Ciudad de La Habana: I Pueblo y Educación. 342 p.

Anexos.

Anexo1

Guía de observación.

Objetivo: Constatar cómo contribuye la familia a la formación de hábitos de los niños del tercer año en las condiciones del hogar.

Aspectos	Siempre	A veces	Nunca
-----------------	----------------	----------------	--------------

Utilización de materiales y medios didácticos que propicien la orientación de la familia.			
Orientación a las familias sobre lo que van hacer y cómo hacerlo teniendo en cuenta la formación de hábitos en los niños.			
Atención de las diferencias individuales.			
Conocimiento de actividades que debe realizar para la formación de hábitos con los niños del tercer año.			
Sistematización de la realización de acciones dirigidas a la formación de hábitos en los niños			
Aprovechamiento por la familia de las condiciones que tiene el hogar para estimular la formación de hábitos con el niño.			
Creación de condiciones para la formación de hábitos de los niños del tercer año, preparando el espacio adecuado en que se realizará la actividad garantizando la disposición del niño para realizar la actividad.			
Se promueve la formación de hábitos de los niños mientras la familia realiza acciones de conjunto en el hogar.			
Comunicación emocionalmente con el niño para estimular la formación de hábitos.			

Anexo 2

Entrevista a las familias

Objetivo: Constatar la orientación que recibe la familia para la formación de hábitos de los niños del tercer año.

1. ¿Cómo valoras las actividades de orientación que ha recibido para la formación de hábitos de los niños del tercer año?
2. ¿Consideras importante recibir orientación acerca de la formación de hábitos de los niños del tercer año? ¿Por qué?
3. ¿Consideras que la formación de hábitos contribuye al desarrollo integral del niño del tercer año? ¿Por qué?
4. ¿A partir de tu experiencia expresa a qué edad aproximadamente consideras que se inicia la formación de hábitos de los niños? ¿Por qué?
5. A través de que vías ha recibido orientación acerca de la formación de hábitos del niño en el Círculo infantil.
6. Has recibido orientación acerca del tema de formación de hábitos higiénicos, de hábitos de autovalidismo, de mesa, de cortesía, o de alimentación.
7. Has recibido orientaciones sobre el aprovechamiento de actividades de la vida cotidiana para la formación de hábitos con los niños de tres años. ¿Cuáles?
8. Consideras importante recibir orientación para la continuidad de las acciones educativas en el hogar. ¿Por qué?

Encuesta a la familia.

Objetivo: Constatar la preparación que posee la familia para la formación de hábitos con los niños de tercer año.

Estimada familia: Se está realizando una investigación acerca de la formación de hábitos con los niños de tercer año con vista a conocer las dificultades que existen y buscar soluciones apropiadas. Por lo que necesitamos que sea lo más sincera posible al responder las interrogantes que se le formulan a continuación, no es necesario que ponga su nombre.

1. Marque con una X según sea el caso en cuanto a su nivel de escolaridad vencido Noveno grado ___ 12 grado ___ Técnico medio ___ Universitario___
2. Como consideras tu experiencia para la formación de hábitos con niños de tercer año de vida. Mucha ___ Poca ___ Muy poca___
3. Marque con una X los temas de preparación que has recibido en el Círculo infantil:
Los logros del desarrollo___ Las características de los niños___
El desarrollo del lenguaje___ La formación de hábitos___
4. _____ C
considera que la preparación que posee para la formación de hábitos de los niños del tercer año es:
Suficiente ___ Medianamente suficiente___ Insuficiente___
5. Teniendo en cuenta tu experiencia consideras que la formación de hábitos en los niños se inicia cuando el niño tiene:
De uno a tres años ___ De cuatro a seis años___
De tres años en adelante___ Después de iniciar la escuela ___
6. Marque con una X
Usted ha recibido el tema de formación de hábitos de:
Autoservicio___ Higiénicos ___ De mesa

De cortesía ____ De alimentación ____

7. Usted ha estimulado en su niño la formación de hábitos de: Autoservicio____
Higiénicos ____ De mesa ____ De cortesía ____ De alimentación ____.
8. Usted aprovecha las actividades de la vida cotidiana para la formación de hábitos con los niños del tercer año de vida.

Muchas gracias.

Revisión de documentos

Objetivo: Constatar las orientaciones que ofrece el programa del segundo ciclo para el trabajo con la familia para la formación de hábitos de los niños del tercer año de vida.

Documentos a revisar:

Programa de segundo ciclo.

Estrategia educativa con la familia.

Control de la visita al hogar.

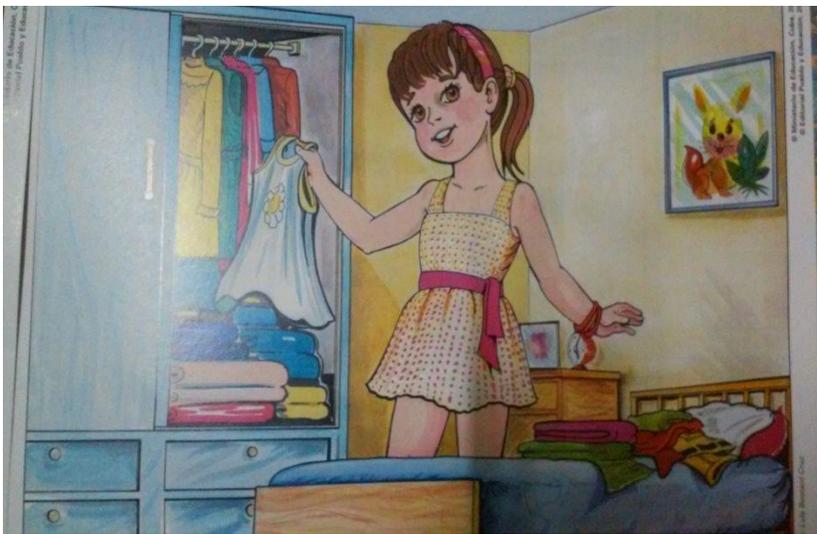
Indicadores a tener en cuenta en la revisión de los documentos.

- Orientaciones que se ofrece para el trabajo con la familia para la formación de hábitos de los niños del tercer año.
- Control que poseen sobre el trabajo que realizan las familias en el hogar para la formación de hábitos en los niños.

Anexo
5

Tarjetas que representan imágenes de niños realizando acciones dirigidas a su higiene personal.

Anexo



6.

Anexo
Rimas y cuentos.

Rimas.

Mi amigo cepillo

Con mi amigo cepillo Tengo
dientes sanos y con brillo,
movimientos de alegría después
de cada comida, y antes de
dormir salud para sonreír.

Mira que bien se comer

Yo agarro bien la cuchara
mira que bien se comer,
Ya no me ensucio la ropa
Ni me limpio en el mantel.
Mírame, mírame,
¡Mira que bien se comer!